

BOLETIN
DE LA
SOCIEDAD GEOGRÁFICA NACIONAL

TOMO LXXII

RENYENEGI A LA BIBLIOTECA
DEL
ATENEO BARCELONES



MADRID

Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia e Intervención Militares.

Calle de Caracas, núm. 7.

1932

BOLETIN

SOCIEDAD GEOGRAFICA ARGENTINA

ANEXO N.º 1



Publicado por el Ministerio de Cultura, Buenos Aires, 2010

JUNTA DIRECTIVA

en 1.º de Enero de 1932.

PRESIDENTE

Excmo. Sr. D. Eloy Bullón y Fernández.

VICEPRESIDENTES

Excmo. Sr. D. Angel de Altolaquirre.	P.
Excmo. Sr. D. Carlos Garcia Alonso.....	Cd.
Ilmo. Sr. D. Julián Díaz Valdepares	C.
Ilmo. Sr. D. Victoriano Fernández Ascarza.....	G.

SECRETARIO GENERAL.

Ilmo. Sr. D. José María Torroja y Miret (*Contador*).

SECRETARIOS ADJUNTOS

Sr. D. Luis Tur y Palau.
Excmo. Sr. D. Miguel de Asúa (*Tesorero*).

BIBLIOTECARIO

Ilmo. Sr. D. Vicente Vera.

VOCALES NATOS

Ilmo. Sr. Director general del Instituto Geográfico, Catastral y de Estadística.
Ilmo. Sr. Director del Instituto Geológico y Minero.
Ilmo. Sr. Director general de Navegación.
Ilmo. Sr. Director del Instituto Oceanográfico.

VOCALES ELECTIVOS

† Ilmo. Sr. D. Enrique d'Almonte; como presente, por haber muerto en servicio de la Ciencia geográfica.

Sr. D. Eduardo Caballero de Puga	G.	Ilmo. Sr. D. Luis de Hoyos y Sáinz.....	P.
Ilmo. Sr. D. Abelardo Merino.....	Cd.	Sr. D. Antonio Revenga.....	P.
Excmo. Sr. D. Luis Palomo	C.	Rvdo. P. Fr. Agustín Barreiro. ..	G.
Excmo. Sr. D. Severo Gómez Núñez	C.	Excmo. Sr. D. Luis Rodríguez de Viguri.....	P.
Ilmo. Sr. D. Wenceslao del Castillo.	Cd.	Ilmo. Sr. D. Rafael de Buen y Lozano	P.
Ilmo. Sr. D. Juan Dantín Cereceda	C.	Excmo. Sr. Duque de Fernán Núñez.....	G.
Excmo. Sr. D. Ramón Piña.....	G.	Sr. D. Honorato de Castro Bonel..	C.
Excmo. Sr. D. Ignacio Bañer....	P.	Sr. D. Lorenzo Ortiz e Iribas.....	P.
Excmo. Sr. D. Pedro de Novo y Fernández Chicarro.....	P.	Sr. D. Juan López Soler.....	P.
Sr. D. José Antonio Sangroniz...	P.	Excmo. y Rvdo. P. Ricardo Cira-ra, S. J.....	P.
Sr. D. Eduardo Hernández Pacheco.....	P.	Sr. D. Angel González Palencia..	Cd.
Excmo. Sr. D. Juan C. Cebrián....	C.		
Sr. D. Emilio Herrera y Linares..	P.		

NOTA. Con las iniciales C., P., G. y Cd., se designan los individuos que pertenecen, respectivamente, a las Secciones de Correspondencia, Publicaciones, Gobierno interior y Contabilidad,

EL VALLE DE RUDA

SUBIDA AL PUERTO DE LA BONAIGUA

(PIRINEO ESPAÑOL)

Una de las mayores discordancias entre los límites naturales y los políticos de dos países puede verse en esta región pirenaica: el hermoso Valle de Arán, cabecera de la cuenca del río Garona, se halla en la vertiente Norte de la gran divisoria y, no obstante, pertenece políticamente a España. Únese a ésta por medio de una carretera hace años terminada que, por el valle reproducido en la adjunta vista, sube al puerto de la Bonaigua, y en breve tendrá otra comunicación, libre de nieves en invierno, que cruza el collado de Viella por medio de un largo túnel, hoy en construcción.

En el valle granítico de Ruda, que en este número del Boletín reproducimos, pueden apreciarse perfectamente el perfil primitivo en la parte alta de las laderas y, labrado en su centro, el perfil glaciar, en forma de U, con conos de detritus de torrentes laterales en los costados y el fondo plano en que serpentea el actual cauce del río.

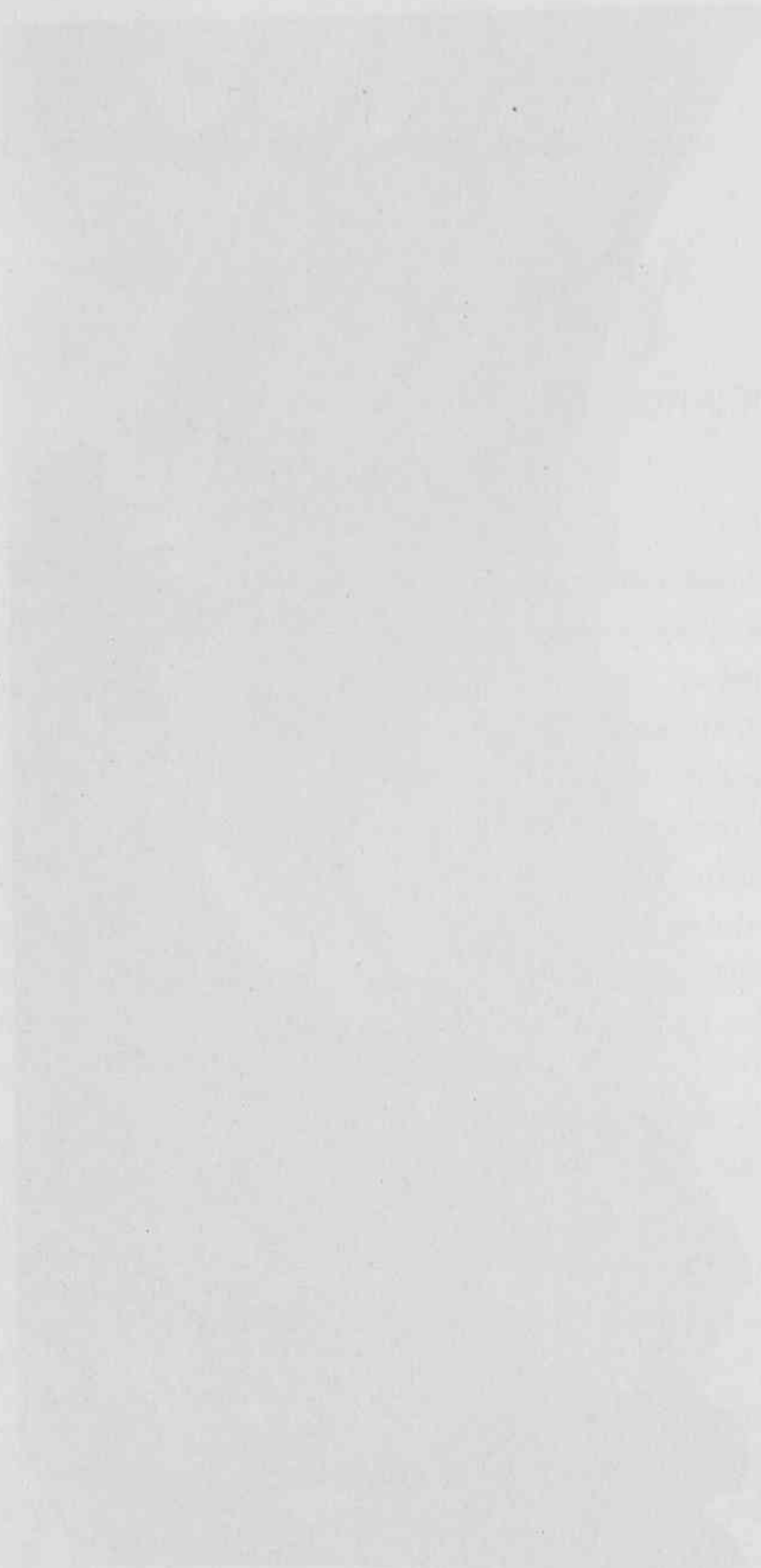
La vegetación alpina de esta bella comarca completa su encanto, lo mismo bajo el manto de nieve del invierno, que cuando en verano es visitada por los turistas de las dos naciones fronterizas.

J. M. T.



Foto. J. M. Torroja

Valle de Rute.-Subida al Puerto de la Bonaigua (Pirineo).



RESEÑA DE LAS TAREAS
DE LA
SOCIEDAD GEOGRAFICA NACIONAL
DURANTE EL ÚLTIMO CURSO
leída en la sesión inaugural del de 1931-32

POR

D. José María Torroja,
su Secretario general.

SEÑORAS Y SEÑORES :

Por segunda vez, y en el año LV de su fundación, la Sociedad Geográfica Nacional celebra la apertura del Curso académico con una sesión pública y solemne, en que los deberes que el Reglamento me impone me obligan a molestaros breves momentos con la exposición de la labor en este lapso de tiempo realizada.

I.—Los Socios y la Junta directiva.

Dos bajas sensibles ha experimentado en el pasado curso la Junta directiva de nuestra Sociedad: por defunción, la del Catedrático del Instituto del Cardenal Cisneros y conocido publicista D. Mario Méndez Bejarano, cuya elocuencia, a la vez clásica y ardiente, tantas veces resonó en esta misma sala en los cuatro lustros que vivió entre nosotros; y por su avanzada edad, que Dios aumente, D. Joaquín de Ciria y Vinent, conferenciante ilustre y viajero incansable, que durante un cuarto

de siglo puso en la Sociedad Geográfica sus entusiasmos y dirigió sus interesantes excursiones.

En sustitución de tan eximios geógrafos fueron nombrados el R. P. Ricardo Cirera, S. J., que había desempeñado el cargo varios años hasta su partida a Calcuta, adonde fué como Rector de la Universidad oficial del lejano país; y el ilustre arabista, Académico de la Historia y Catedrático de la Universidad de Madrid D. Angel González Palencia. De la gestión de los dos sabios consocios espera la Sociedad abundantes y sazonados frutos.

También la lista de Socios ha sufrido en el último año dolorosas amputaciones. A la cabeza de éstas figura la que fué Infanta de España Doña Isabel de Borbón, que en ella figuraba como Socio vitalicio desde 1879, y siguen, también por defunción, el Dr. D. Celedonio Calatayud Costa, Médico radiólogo y Catedrático de esta disciplina en la Universidad; el Coltralmirante D. Manuel Andújar y Solano, Socio vitalicio desde 1906; el Catedrático que fué del Instituto de 2.^a Enseñanza de Valladolid D. Rafael Ballester y Castell, y el benemérito Maestro superior de 1.^a Enseñanza D. Valentín Ulecia.

Por otros motivos han dejado también de figurar en nuestras listas D. Eligio Báez, D. Luis Cifuentes, D. Manuel García Miranda, D. José de Elola, D. José Alvarez Guerra, D. Joaquín de Isasi-Isasmendi y D. José María de Yanguas Mexía.

Cumplida compensación a estas bajas ha encontrado nuestra Sociedad en el ingreso de numerosos Socios, que han venido entusiastas a reforzar sus filas. Son éstos: D. Pascual D'ez de Rivera y Casares, Capitán de Corbeta; D. José María de Igual Merino, Catedrático del Instituto de 2.^a Enseñanza de Las Palmas; D. Ramón Ezquerro Abadía, que ocupa igual cargo en el de Tortosa; el actual Subsecretario del Ministerio de Estado don Francisco de Agramonte y Cortijo; D. Juan Puig Tomás, Licenciado en Ciencias y Meteorólogo; D. Enrique Balenchana Paternáin, Ingeniero Agrónomo; D. José María Gil Lasantas y

D. Agustín de Torrontegui, Ingenieros Geógrafos; D. Juan Cano Trueba, Secretario de Embajada; D. Carlos Coello de Portugal, Profesor de Matemáticas en la Escuela militar de la República Argentina y nieto del que fué Presidente efectivo primero y honorario después de la Sociedad Geográfica; el Capitán de Artillería Sr. Marqués de Morbecq; el Sr. Marqués de Aledo; D. Rafael Carrasco Garrorena, Astrónomo; D. Miguel Ribas de Pina y Vivis, Teniente Coronel de Artillería; el ilustre aviador D. Francisco Iglesias; el Catedrático de Geografía e Historia del Instituto Nacional de 2.^a Enseñanza de San Isidro D. José Ibáñez Martín (vitalicio); el Ingeniero de Minas D. Joaquín Mendizábal y Gortázar; el Catedrático de la Central y Académico D. Claudio Sánchez Albornoz, y el Licenciado en Filosofía y Letras D. Luis de Sosa Pérez.

El número total de bajas es de doce y el de altas diez y nueve, resultando un modesto aumento de siete en el número de Socios. Una vez más me permito excitar el celo de éstos para que procuren aumentar entre sus relaciones este número, que es hoy de 349, harto reducido para la Sociedad Geográfica de la Nación que duplicó el área conocida de nuestro planeta.

II.—Conferencias.

Siguiendo su antigua tradición, la Sociedad Geográfica ha continuado comunicándose directamente con el público culto por medio de conferencias, en que reputados especialistas, ya de su seno, ya ajenos a él, han dado cuenta de sus personales investigaciones o han vulgarizado conocimientos que con la Ciencia geográfica tienen relación. A modo de brillante prólogo de todos ellos puede considerarse el discurso inaugural del pasado curso, en que nuestro ilustre Presidente trató, con el saber y la elocuencia en él habituales, de «Los Estudios geográficos y el porvenir de España».

Fué la primera de la serie que reseñamos la conferencia en que nuestro ilustre Vicepresidente D. Victoriano Fernández As-

carza dió cuenta de la excursión a Marruecos realizada bajo su dirección a fines del curso anterior, exponiendo, con ayuda de preciosas fotografías obtenidas en 'a misma por varios aficionados, notas e informaciones que han de ser de gran utilidad para los turistas que se propongan seguir sus huellas. A la conferencia siguió inmediatamente la inauguración de la brillante Exposición de Fotografías de nuestra Zona de protectorado, celebrada en los locales de Sociedad Fotográfica, que fué muy visitada y alabada por geógrafos y artistas.

Siguió nuestro Socio honorario D. Gabriel María Vergara con otras dos interesantes conferencias, en que dió a conocer «Algunos refranes, modismos y cantares geográficos que se emplean en la América Española o se refieren a ella», y «Algunas cosas notables o curiosas de la provincia de Guadalupe, según los refranes y cantares populares», siendo ambas muy aplaudidas.

Previas bellas y elocuentes palabras de presentación de nuestro ilustre Presidente sobre la «Colaboración hispanoamericana», honró a continuación nuestra tribuna, prestándola especial realce, el Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de los Estados Unidos de Venezuela Excmo. Sr. D. Alberto Urbaneja, quien disertó acerca de «Las obras públicas en Venezuela durante los últimos cuatro lustros», proyectando numerosas vistas y siendo felicitado por el numeroso y distinguido público que llenaba totalmente la sala, y entre el cual se veían muchos Diplomáticos con sus respectivas señoras.

La conferencia siguiente estuvo a cargo del joven Profesor D. Francisco Hernández Pacheco, que dió cuenta, acompañándose de interesantes diapositivas, de sus investigaciones originales referentes a «La región volcánica del centro de España», y demostrando su rara competencia en estas difíciles materias.

Finalmente, D. Federico Pita Espelósín trató, con gran copia de datos, del «Marruecos español. Lo que se hizo. Lo que no se ha hecho aún», siendo también aplaudido.

III.—Informes.

El crédito científico de la Sociedad Geográfica, de muy antiguo cimentado y de día creciente, hace que tanto el Gobierno, como las entidades particulares, sometan a su juicio materias de muy diverso género, con petición de su autorizado informe.

Citemos primeramente los que el Ministerio de la Gobernación le pide continuamente sobre las peticiones de cambio de nombre que formulan los Ayuntamientos de los pueblos que con los actuales no están satisfechos. Entre ellos los de Guarrate (Zamora), Asquerosa (Granada), Cabañaquinta (Asturias), Las Machorras (Burgos) y Villanueva de la Serena (Badajoz), que fueron informados favorablemente y se llamarán, en adelante, Guarrate de Arana, Villa Clara, Aller, Las Nieves y La Serena, respectivamente. No obtuvieron, en cambio, informe favorable, los cambios de nombre solicitados para Mazcuerras (Santander) e Higuera de Llerena (Badajoz), por considerar la Sociedad que los de Luzmela y Cristina, que en sustitución de aquéllos se proponían, no estaban justificados.

La Compañía Telefónica Nacional de España solicitó también el juicio de la Sociedad acerca de si Palencia y Valladolid debían figurar (en un gran Mapa mural que con sus líneas ha expuesto en el escaparate de su edificio) como de Castilla la Vieja o de León; se informa en el sentido de que las citadas capitales deben considerarse comprendidas en la primera de las regiones citadas.

El ilustre aviador y Capitán de Ingenieros D. Francisco Iglesias, que en una reunión de la Sociedad ofreció las primicias de su plan de Expedición al alto Amazonas y que en el mes próximo dará en esta misma sala una conferencia en que con mayores esclarecimientos nos la ha de dar a conocer, concretó sus estudios y proyectos en un interesante libro, cuyos capítulos estudian sus más destacadas facetas. Antes de lan-

zarlo al gran público, ha querido añadirle el juicio que merece a especialistas en unos y otras, que en él había de publicarse a modo de complemento y crítica; los aspectos geográfico y cartográfico correspondieron a la Sociedad Geográfica Nacional y al Instituto Geográfico, Catastral y de Estadística, respectivamente, y estos dos Centros me honraron con el encargo de informar en su nombre; en nuestro BOLETÍN ha visto la luz mi modesto trabajo, cuyos defectos son míos y los aciertos, si los tuviere, de quienes me lo encomendaron.

IV.—Relaciones con el extranjero.

Nuestro ilustre consocio D. Angel González Palencia nos representó brillantemente en el Congreso orientalista que tuvo lugar en Leyden los días 7 a 12 de Septiembre último; no habiendo sido posible enviar Delegado al Internacional para el estudio de los problemas de la población que por los mismos días se celebró en Roma.

En carta dirigida a nuestro Presidente, manifestó el Profesor Deprez, de la Universidad de Rennes, que el Comité de Ciencias Históricas había tomado recientemente en Oslo el acuerdo de constituir una Comisión para el estudio de los grandes viajes y descubrimientos en todos los países y que sería conveniente que España no se hallara ausente de ella; se acordó acceder a esta sugestión, nombrando al efecto a los señores P. Barreiro, D. Manuel Serrano Sanz y D. Amando Melón, como representantes de la Sociedad Geográfica Nacional.

Simultáneamente con el Congreso Internacional de Geografía de París, de que en seguida os hablaré, y en esta misma capital, se celebró el de Antropología y Prehistoria. No habiéndose recibido oportunamente la invitación a nuestra Sociedad, ni tampoco el Vocal de su Junta directiva D. Eduardo Hernández Pacheco, miembro del Consejo del Instituto Internacional de Antropología, la feliz circunstancia de hallarse éste en la

capital de Francia hizo que pudiera tomar parte en las tareas de este interesante certamen, llevando en él la voz de nuestra colectividad y de España.

V.—Congreso Internacional de Geografía de París.

(16 a 25 de Septiembre de 1931).

Aparte de los diez que antes de la guerra mundial se celebraron, ha sido éste el tercero de los Congresos Internacionales de Geografía, continuando la serie trienal en que le precedieron los del Cairo (1925) y Cambridge (1928), bajo el patronato de la Unión Internacional de Geografía, cuya Sección española se halla constituida, desde 1922, por la Junta directiva de nuestra Sociedad.

Fuera de la inaugural, que se celebró en el gran anfiteatro de la Sorbona, las sesiones de las diversas Secciones se celebraron en el grupo de edificios que, entre las calles Gay Lussac, Saint Jacques y Pierre Curie, constituyen el nuevo Instituto de Geografía de la Universidad, donde además de la Exposición, Secretaría y servicios generales se reunieron las II (Geografía física) y V (Geografía histórica); el Instituto Henri-Poincaré, que albergó las I (Topografía y Cartografía), III (Biogeografía) y VI (Bibliografía y Enseñanza), y finalmente, el Instituto de Estudios Hispánicos, en que se reunió la IV (Geografía Humana).

Para dar idea de la concurrencia al Congreso, reproducimos a continuación el extracto de la lista de congresistas publicada por la Secretaría general, indicando el número de éstos pertenecientes a cada una de las Naciones representadas:

Africa del Sur...	1	Checoslovaquia	26	Francia.....	289
Alemania.....	5	Chile.. ..	1	Grecia	7
Argentina.....	3	China.....	1	Holanda.. . . .	14
Armenia... ..	1	Dinamarca.....	1	Hungría... ..	3
Australia... .	1	Egipto.....	5	India.	2
Bélgica.....	28	España	24	Inglaterra....	101
Brasil.....	1	Estados Unidos.	67	Irlanda... ..	1
Canadá.....	5	Estonia	2	Italia.	66
Cuba.....	3	Finlandia.	1	Japón.	11

Letonia.....	1	Polonia.....	38	Suiza.....	24
Lituania.....	2	Portugal.....	3	Turquía.....	7
Méjico....	4	Rumania.....	16	U. R. S. S. . . .	3
Noruega.	3	Suecia.....	4	Yugoeslavia....	12
Persia.....	5				

En total, 40 naciones con 751 congresistas, además de una cincuentena de entidades que también se habían adherido.

En el numeroso grupo español figuraban, además de los Delegados del Gobierno y del Comité Nacional español de Geografía, otros de los Institutos Geográfico, Catastral y de Estadística, Oceanográfico y Geológico, Academias de la Historia y de Ciencias Exactas, Universidades de Madrid, Barcelona y Zaragoza, Mancomunidad de Cataluña, Ministerio de Instrucción Pública y Escuelas Normales de Barcelona, Gerona y Palma de Mallorca, además de otros congresistas que no llevaban representación oficial.

Fué Presidente del Congreso el que lo era de la Unión Geográfica, General Bourgeois (Francia), Vicepresidentes el General Vachelli (Italia), Bowman (Estados Unidos), Winterbotham (Inglaterra) y Roemer (Polonia), y Secretario general el del Comité francés de Geografía, Profesor De Martonne.

Los Presidentes de las Secciones fuimos: 1.^a (Topografía y Cartografía), el que tiene el honor de dirigiros la palabra; 2.^a (Geografía Física), Johnson (Estados Unidos); 3.^a (Biogeografía), Negri (Italia); 4.^a (Geografía humana), Fleure (Inglaterra); 5.^a (Geografía histórica), D'Almagia (Italia), y 6.^a (Bibliografía y Enseñanza), Joerg (Estados Unidos).

Conforme al uso corriente en este género de Congresos, se habían determinado previamente los asuntos que habían de ser objeto de deliberación; clasificados por Secciones y Comisiones, se publicaron en el número 7-8 del corriente año de nuestro BOLETÍN. No he de molestaros con su repetición, ni tampoco haré una reseña de todos los trabajos presentados sobre cada uno de ellos, ya que se publicarán en el tomo de Actas del Congreso. Me

limitaré a los presentados por autores españoles y, en especial, por los Delegados de nuestra Sociedad.

En la Sección 1.^a (Topografía y Cartografía), presentó el Director general del Instituto Geográfico, Catastral y de Estadística de España, D. Honorato de Castro Bonel, un Informe sobre los trabajos del Mapa Nacional, que todos conocéis, construido para la escala de 1:25.000 y publicado a la de 1:50.000; de las 1.078 hojas en que el territorio de España se halla dividido, van publicadas 400. También habló del Mapa de conjunto a escalas de 1:200.000 en 49 hojas, de las que han visto la luz siete; de 1:500.000 en nueve hojas, completamente publicado, y de las cuatro que a España corresponden en el Mapa Internacional del Mundo a escala de un millón, asimismo concluidas, y de la parte que a España corresponde de las hojas de Lisboa y Bajos Pirineos, que han de publicar, respectivamente, Portugal y Francia. Trató asimismo de los trabajos de Parcelación que le fueron encargados por Decreto-ley de 3 de Abril de 1925, de la aplicación de la Fotogrametría aérea a los trabajos citados y, finalmente, de las dos hojas de Oporto y Madrid, del Mapa del Imperio Romano, que con carácter provisional presentó nuestro Centro cartográfico nacional, cuyo ajejo prestigio, cimentado por los fundadores de la Sociedad Geográfica de Madrid, se mantiene vigoroso en los círculos internacionales.

En la Sección 2.^a (Geografía Física), el Presidente de la Comisión de Terrazas Pliocenas y Pleistocenas, nuestro ilustre consocio D. Eduardo Hernández Pacheco, leyó el Informe de la misma, que se publicó en el número 7-8 de nuestro BOLETÍN. En el que se halla actualmente en prensa, aparecerá el trabajo del Socio D. Luis García Sáinz titulado «Las superficies rojo-amarillentas en el N.E. de España», que fué presentado a la misma Sección. También se dió cuenta en ésta del estudio sobre Terrazas en Cataluña del Dr. J. Marcet y Riba, de Barcelona. Por referirse a nuestra Patria citaremos también, aunque

sean de autores extranjeros, los interesantes trabajos de F. Nussbaum sobre «Superficies de aplanamiento en los Pirineos orientales» y del Dr. Vosseler, que estudió la «Formación y desaparición de algunas formas terciarias en el N.W. de la Península Ibérica».

Finalmente, citaremos los dos trabajos sobre el «Clima de Cuba» presentados por Doña Guillermina Portela el uno, y el otro por D. S. Masip y Doña E. Isalgué de Masip, y la celebrada Conferencia de carácter general—una de las pocas que en el Congreso hubo—en que la mejicana Señora Filatti habló de los Riegos en su país.

En la Sección 4.^a (Geografía humana), España y la Sociedad Geográfica tuvieron brillante representación. Nuestro distinguido consocio D. Juan Dantín Cereceda, Vocal de la Comisión del Hábitat rural, presentó un interesante estudio, que publicará nuestro BOLETÍN, sobre Población y Habitat rural en la región endoreica de la Mancha, tratando el mismo tema, extensivo a toda España, Max Sorre. El Delegado de la Mancomunidad de Cataluña, D. P. Vila, trató de Localización de las antiguas industrias en Cataluña, y el Sr. P. Mombeig, de Caen (Francia), disertó sobre la capital en que nos hallamos. Nuestro compatriota D. P. Vilar se ocupó de la Utilización de los ríos españoles desde el punto de vista hidroeléctrico, y los congresistas ya citados D. S. Masip y Doña E. Isalgué de Masip, presentaron un Mapa con la distribución de la población en Cuba.

No fué inferior la parte que nuestros compatriotas tomaron en la Sección 5.^a (Geografía histórica). El infatigable investigador que os deleitará con su bello discurso, tan pronto como termine yo mi deslabazada Memoria, D. Abelardo Merino, suspendió la atención de la misma con dos interesantes estudios, uno sobre la Intervención que en la Cartografía moderna tuvieron los españoles durante el siglo XVI y otro sobre Repertorios de vías de la Península hispánica antes de 1600; intervino

igualmente en las discusiones de la Comisión del Mapa del Imperio Romano. Otro consocio nuestro, el Vicepresidente de la Unión Geográfica Internacional D. Severo Gómez Núñez, se vió imposibilitado a última hora de asistir al Congreso, pero envió para su reparto a los congresistas el trabajo referente a «Las vías romanas entre Astúrica Augusta y Bérgido Flavio y la situación probable de la ciudad de Interamnium Flavium», publicado en los dos últimos números correspondientes al año actual del BOLETÍN de nuestra Sociedad. Finalmente, nuestro compañero D. Rafael de Buen leyó otro interesante estudio sobre la Cooperación de España en los trabajos oceanográficos, y D. Ignacio Bauer presentó un elegante folleto titulado Datos para la Historia de la Unión interoceánica en América, con documentos que posee, referentes al proyecto de canal de Nicaragua.

Justo es recordar en este sitio las hojas provisionales del Mapa del Imperio Romano, presentadas por el Instituto Geográfico, aunque de ellas hayamos hecho mención—que en nuestro BOLETÍN será ampliada por sus autores—al tratar de la Memoria presentada a la Sección 1.^a, en que a ellas se hacía referencia.

Exposición de Mapas en la Biblioteca Nacional de París.

Uno de los actos más interesantes del Congreso fué la visita a esta Exposición, en que pudieron admirarse documentos de gran interés, especialmente para los españoles que pueden contemplar, aunque sea fuera de su Patria, numerosas obras maestras de sus antepasados. Es la más antigua el Mapa de Angelino Dulcert, dibujada en Mallorca en 1339, en cuya parte inferior aparece Oualata, a la que llegaron los franceses en 1910; el Atlas catalán de Carlos V, de Abraham Cresques, fechado en Mallorca en 1375, muy interesante por el gran conocimiento del Mediterráneo y Atlántico septentrional que en su autor revela;

el Mapa, mallorquín también, de Mecia de Viladestes de 1413, en el que pueden seguirse todas las etapas de la expedición de Tomboucton y de Gao, de donde había regresado, precisamente en la fecha indicada, el tolosano Anselmo de Isalguier. Igualmente pudimos admirar algunas magníficas cartas españolas posteriores al descubrimiento de América, y como precursora de ellas la Carta anónima de 1492, atribuída por La Roncière a Cristóbal Colón, que contiene numerosas inscripciones idénticas a las estampadas por éste en las márgenes del Imago Mundi de Pedro d'Ailly, su libro de consulta; responde a la descripción de sus cartas dada por él mismo, con una esfera y una leyenda referente a las navegaciones de la flota de Salomón; contiene un bargarismo (Athalans) y un solecismo (de ibi), que se encuentran asimismo en las notas marginales a que antes hicimos referencia.

Biblioteca del Servicio hidrográfico de la Marina (Inválidos).

En su sala IV podía admirarse una preciosa Carta del cartógrafo que fué de la Casa de Contratación de Sevilla Diego Gutiérrez, que aparece erróneamente clasificada en el Catálogo como portuguesa.

Sesión de clausura y Conclusiones votadas por el Congreso.

Los Delegados oficiales de los Gobiernos adheridos a la Unión Internacional de Geografía celebramos el último día del Congreso la segunda y última sesión eligiendo la nueva Mesa de aquélla, que quedó constituída en la forma siguiente: Presidente, el de la Sociedad de Geografía de Nueva York Sr. Isaiah Bowman; Secretario general, en sustitución del Profesor De Filippi, que deseaba recobrar su libertad para proseguir sus interesantes viajes de exploración en Asia, el Profesor Emmanuel de Martonne; de los seis Vocales del Consejo cesaron los señores Bowman (por haber sido elegido Presidente), Yamasaky

(por defunción) y Coronel Close (voluntario), siendo sustituidos por el Presidente saliente General Bourgeois, Brigadier Winterbotham (Inglaterra) y Roemer (Polonia).

La sesión plenaria de clausura del Congreso revistió gran interés por las conclusiones votadas, que fueron las que a continuación transcribimos:

I. El Congreso Internacional de Geografía de París, considerando por una parte el interés de gran actualidad de la utilización de la Fotografía aérea para el levantamiento de mapas y planos, y de otra la necesidad de coordinar los esfuerzos, dignos de estima, realizados en este sentido por los especialistas de diversos países y por la Asociación Internacional de Fotogrametría,

Propone la creación en el seno de la Unión Geográfica Internacional, de una *Comisión permanente de Fototopografía aérea*, en que los geógrafos, trabajando en relación con los técnicos de la Fotogrametría, se esforzarán en preparar para cada uno de los Congresos trienales de Geografía un informe sobre el estado de esta cuestión.

II. El Congreso Internacional de Geografía de París declara que es deseable que los Institutos Cartográficos oficiales sean invitados a presentar con ocasión de cada Congreso Internacional de Geografía un *Informe sobre los trabajos topográficos y cartográficos* realizados en los tres años precedentes a cada Congreso; este informe no tendrá más de 16 páginas como máximo, de un tamaño determinado (22 por 28 centímetros, por ejemplo) y algunos croquis sin doblar; el conjunto de todos ellos podría así reunirse en un tomo que podría distribuirse a los congresistas al mismo tiempo que las restantes publicaciones del Congreso. El primer informe de cada Instituto cartográfico contendría un resumen de conjunto de los trabajos topográficos y cartográficos ejecutados hasta la fecha del Congreso.

III. El Congreso Internacional de Geografía de París, considerando el gran número de ensayos efectuados recientemente

para representar la extensión de las *superficies de erosión* antiguas y el evidente interés que encierran, pero al mismo tiempo la dificultad que para su comparación tiene su diversidad,

Propone la creación de una *Comisión* de la Unión Geográfica Internacional, cuya misión sea fijar las reglas para la representación de las superficies de erosión a las escalas medias y grandes y favorecer los estudios para la investigación de estas superficies, con objeto de llegar a una Cartografía exacta de las superficies de aplanamiento de edad terciaria y también de penillanuras fósiles más antiguas, especialmente en Francia y países limítrofes.

IV. El Congreso Internacional de Geografía de París, propone:

1.º Que la investigación comenzada por la Comisión 4.^a (para el estudio de la población biológica de las montañas) se continúe, y que la participación en ella de los geógrafos, botánicos y zoólogos sea cada día más asidua.

2.º Que la noción de piso, fundamental desde el punto de vista geográfico, sea objeto de una investigación profunda, realizada con la mira de definirla en lenguaje claro y cómodo.

3.º Que el estudio de los conjuntos biológicos de los pisos superiores de las montañas se haga en cada macizo o grupo de montañas en función de la población biológica de todo el macizo o grupo.

4.º Que estos estudios se continúen, procurando la comparación entre los diferentes macizos.

V. El Congreso Internacional de Geografía de París emite el siguiente deseo:

Considerando la extensión y variedad de las comunicaciones que han sido presentadas a la Comisión del Habitat rural y que revelan un interés general y decisivo por este problema de Geografía humana,

Propone que la Comisión del Hábitat rural continúe sus trabajos después del período de fructífera orientación que acaba de

terminar; que aquéllos se organicen sistemáticamente, creando sub-comisiones en cada uno de los países en que se hayan emprendido trabajos, y finalmente, que la Unión Geográfica Internacional favorezca y mantenga desde ahora hasta la fecha del Congreso próximo la reunión periódica de la misma, con objeto de que un esfuerzo continuo y unificado pueda conducir a conclusiones generales.

VI. El Congreso Internacional de Geografía de París propone lo siguiente:

1.º Que la Unión Geográfica Internacional tome bajo su patronato una publicación titulada *Monumenta Europea Cartographica* que contenga los documentos que ofrezcan un interés general para el desarrollo de la Cartografía europea antigua, no significando este patronato otra obligación económica que la de la cantidad necesaria para el mantenimiento de una Secretaría.

2.º Que la Unión Geográfica Internacional tome asimismo bajo su patronato la publicación de Mapas antiguos de interés nacional o regional emprendida en varios países, siguiendo la pauta de los *Monumenta Italiae Cartographica*.

VII. El Congreso Internacional de Geografía de París, Considerando que la *Bibliografía geográfica anual*, que ha llegado al año 40 de su existencia, dejó hace diez años de ser exclusivamente francesa gracias a la colaboración espontánea de instituciones y particulares de diversos países, propone que estas colaboraciones se multipliquen a fin de dar a esta publicación un carácter más netamente internacional y que se constituya un *Comité Internacional de Patronato* de la misma para facilitarla y fomentarla.

VIII. El Congreso Internacional de Geografía de París, Considerando que la enseñanza de la Geografía general no puede tener todo su valor pedagógico si no va acompañada de trabajos prácticos y que organizados éstos en la enseñanza secundaria en Francia desde 1927 hasta la fecha con excelentes resulta-

dos, que también se han logrado en muchos países de Europa y América (Bélgica, Estados Unidos, Polonia, Suiza, etc.),

Propone que en las enseñanzas secundaria y primaria se den siempre ejercicios prácticos, incluso en los casos en que hayan sido suprimidos o se tenga intención de prescindir de ellos.

IX. El Congreso Internacional de Geografía de París, a propuesta de los Sres. Biasutti, de Geer, Demangeen, Fleure, Michotte, Odauti, de Pawlowsky,

Propone se cree en la Unión Internacional de Geografía una *Comisión encargada de estudiar el problema de la sobrepoblación en relación con las condiciones regionales y geográficas.*

Todas estas proposiciones fueron adoptadas por aclamación.

VI.—Boletín.

Los lectores asiduos de éste habrán podido apreciar que su interés va en aumento. Además de las Conferencias de que en otro lugar hemos dado cuenta y de las Secciones habituales de Crónica, Informes, Actas y Bibliografía, contiene en el lapso de tiempo que hoy consideramos, trabajos de no escaso valor: «La cultura geográfica de Virgilio», estudiada con motivo de su segundo milenario por nuestro Presidente; «El Glaciarismo cuaternario en el Pirineo central español», por D. Luis García Sáinz; «Notas sobre el Sáhara español», por D. Fernando Gil Montaner; «Viaje de Marcelino Andrés por las costas de Africa, Cuba e isla de Santa Elena», publicado por el R. P. Agustín J. Barreiro; «El Vascuence en el valle de Ojacastro», por don Juan B. Merino y Urrutia, y la «Ciencia geográfica española del siglo XVI», por D. José Gavira Martín, son trabajos que prueban que el interés por los estudios geográficos no decrece en nuestra Patria y que el mejor cauce para esta corriente es el BOLETÍN de la Sociedad Geográfica Nacional.

En el mismo se publicó el Repertorio de las publicaciones y tareas de ésta en el decenio de 1921 a 1930, redactado por el Se-

cretario general que suscribe, que no podía dejar de proseguir, en la medida de sus fuerzas, el plan que para los nueve lustros anteriores había seguido su llorado antecesor el Excmo. señor D. Ricardo Beltrán y Rózpide. También dió a luz, en folleto aparte, la traducción española de la Conferencia que sobre su Expedición al Karakoram pronunció en nuestra Sociedad Su Alteza Real el Duque de Spoleto.

VII.—**Madalla de oro anual de la Sociedad Geográfica Nacional.**

A grandes rasgos acabo de exponeros la labor que durante el pasado curso ha realizado la Sociedad Geográfica Nacional de España.

Espera ésta que en el que hoy comienza no ha de ser, con la ayuda de todos, menos interesante, proponiéndose de modo especial intensificar las Conferencias, en especial las que se refieran a la Península Hispánica y a los países hispano-americanos, y reanudar las excursiones de carácter geográfico, de las que tenemos varias en proyecto.

Pero con esto aún no creería haber hecho bastante. Y como nuevo estímulo, grato aun para los que de él no han menester, me encarga anunciaros en esta hora la creación de una **Medalla de oro** que, como galardónpreciado al trabajo y a la inteligencia, se otorgará en adelante con sujeción a las siguientes

BASES.

«Con objeto de fomentar el interés por los estudios geográficos, la Sociedad Geográfica Nacional de España otorgará **anualmente un premio**, consistente en una Medalla de oro y un Diploma de adjudicación.

El premio se concederá al mejor trabajo de carácter geográfico, inédito o publicado en el lapso de tiempo transcurrido desde 1.º de Junio de 1930 hasta 31 de Mayo de 1933, que se juzgue

acreedor a tal distinción elegido entre aquellos cuyos autores lo soliciten y los remitan, por correo certificado, a la Secretaría de la SOCIEDAD GEOGRÁFICA NACIONAL, León, 21, Madrid.

No podrán ser premiados los trabajos publicados por organismos oficiales o redactados por su mandato. Tampoco podrán aspirar al premio los individuos que forman parte de la Junta directiva de la Sociedad.

El autor a quien se conceda la Medalla de oro de la Sociedad en dos años consecutivos, no podrá aspirar a ella hasta pasados tres años más.

El premio se entregará en la sesión inaugural del curso inmediatamente posterior a la terminación del plazo antes indicado.

La Junta directiva queda facultada para resolver cualquier duda que pudiera surgir en la interpretación de las precedentes Bases».

* * *

Termino, señoras y señores, saludando al afortunado geógrafo que merezca la Medalla correspondiente al próximo curso, que abrirá la serie de quienes, con su talento y su esfuerzo, labrarán nuevo y profundo surco en el ubérrimo campo de los Estudios geográficos españoles.

HE DICHO.

GEOGRAFÍA HUMANA

ESTADO PRESENTE DE LA CUESTIÓN DEL «HABITAT RURAL»

LA POBLACIÓN DE LA MANCHA ESPAÑOLA EN EL CENTRO DE SU MÁXIMO ENDORREÍSMO (CON DOS MAPAS)

POR
JUAN DANTÍN CERECEDA

I

ESTADO PRESENTE DE LA CUESTION DEL HABITAT RURAL

La Comisión internacional del habitat rural, instituída por acuerdo del Congreso Internacional de Geografía del Cairo y de la que tenemos el honor de formar parte por amable designación de nuestra SOCIEDAD GEOGRÁFICA NACIONAL, comenzó sus trabajos en el Congreso de Cambridge (Inglaterra) en 1928, y los ha continuado en el Congreso de París celebrado en Septiembre de 1931.

Todos los miembros asistentes al Congreso de Cambridge de Agosto de 1928 recibieron un Informe (1) preparado por la

(1) *Union Géographique internationale. Rapport de la Commission de l'Habitat Rural. (Report of the Commission on Types of Rural Settlement).* (Published by the Montgomeryshire Express, Ltd. Newtown, Mont).—130 págs. con grabados.—Cambridge, 1928.

Comisión del habitat rural, en el que se logró reunir artículos diferentes que aportaron ya algunos materiales referentes a puntos muy dispares. Ninguno de ellos abrigaba la pretensión, que en aquellos primeros momentos hubiera aparecido desafortada, de tratar a fondo las cuestiones, y todos ellos, más modestos en sus propósitos, se limitaron a señalar orientaciones y sugerencias o allegaron estudios interesantes sobre diferentes países. No era, ciertamente, todavía ocasión de llegar hasta los propios fines propuestos, pues por acuerdo del Congreso del Cairo la Comisión encargada del estudio de los problemas del habitat rural ha de abarcar la investigación del origen y de las causas de la aglomeración o de la dispersión de las habitaciones rurales, que, a su vez, pueden estar dirigidas y determinadas: a) por el influjo de las condiciones naturales; b) por el influjo de las tradiciones étnicas; c) por el influjo de los regímenes de propiedad y de cultivos (comunidades agrarias, modos de colonización, etc.), y d) por otras influencias diferentes.

El Profesor ALBERT DEMANGEON, Presidente de la Comisión del habitat rural, pensó sería conveniente fijar, en obsequio a los futuros colaboradores, algunas reglas generales, en ninguna manera imperativas, pero siempre necesarias, a fin de dar alguna unidad—son sus términos—a los esfuerzos de cuantos se ocupasen de la cuestión (1).

¿Cómo orientar los estudios acerca del «habitat rural»? Tal es la primera pregunta que se plantea el mencionado Profesor.

En la necesidad de manejar definiciones precisas—y aun cuando parece indicado que cada investigador indague el valor y alcance de cada definición, según el país en que trabaje—pri-

(1) *Congrès international de Géographie. Paris, 1931. Commission de l'Habitat rural.*—8 págs.—París (sin fecha, pero antes del Congreso).—Este folleto es reproducción del trabajo de A. DEMANGEON, *Un questionnaire sur l'habitat rural. (Annales de Géographie, número 196), págs. 283-292.*—París, 1926.

meramente es menester definir lo que se entiende por «habitat rural». ¿Se deberán llamar así todos los establecimientos humanos, todas las entidades de población que no sean ciudades? La denominación de «habitat rural» ¿deberá reservarse exclusivamente para aquellos establecimientos rurales que encierren una explotación agrícola? ¿O hay que extender el concepto a todas las entidades de carácter rural, aun a aquellas que contengan también obreros industriales? La definición de obrero industrial es, a su vez, elástica, pues no tiene igual significación ni son, por tanto, valores permutables el obrero de la gran industria—metalúrgica, textil, química, etc.—que el pequeño obrero doméstico—alfarero, pelaire, etc.—que puede ser a su vez un labrantín, de espíritu y exigencias enteramente comprendidas en el marco rural.

De la misma manera es indispensable definir lo que se entiende por *aglomeración y concentración*. Hay, a su vez, diversas variedades o modalidades de la concentración, distintas, no ya por su contorno exterior, sino por la misma disposición de las casas en el interior de la aglomeración, cuestión tampoco indiferente (1).

Por el contrario, la *dispersión* es fenómeno opuesto que exige ser definido. Hay a su vez disposiciones varias en la dispersión. La *aldea* o el *lugarajo*—población de corto vecindario—(*hameau*, en Francia; *hamlet*, *weiler*, en Alemania) ¿es una forma en que la aglomeración comienza, o es, por el contrario, una forma de la dispersión que acaba? Una alquería grande, un cortijo aislado que ocupa varios centenares de obreros nos parece ser una forma de habitat disperso. Pero la vida del cortijo, hoy una célula, ¿no podrá irse complicando en términos que acabe por dar un pueblo grande?

(1) M. A. LEFÈVRE: *L'habitat rural en Belgique*. (Bibl. du Séminaire de Géographie de l'Univ. de Louvain. 288 páginas, 48 figs., 32 láms. y 3 cartas en color. Liège, 1926).

Según el Profesor DEMANGEON parece que el proceso de la investigación sobre el *habitat* rural debe desarrollarse en tres etapas, cada una de las cuales puede constituir por sí sola un estudio independiente: a) el estudio cartográfico, en el que la indagación se limita a interpretar cartas topográficas a gran escala que representa en detalle las modalidades del *habitat*, interpretación apoyada naturalmente sobre la observación y estudio directo de los paisajes; b) estudio de los documentos estadísticos; c) estudio explicativo de los hechos, reconstruyendo la historia desde los orígenes del *habitat* hasta sus formas actuales. Solo así el estudio aparecerá completo. El estudio cartográfico y el estudio estadístico son necesarios puntos de partida, bases elementales en que se apoya el conocimiento del *habitat rural*. Su completo conocimiento implica la necesidad de ascender en el proceso histórico hasta sus posibles orígenes y reconstruir su presunta evolución. Para semejante investigación es menester allegar muchos de los materiales, de los documentos—mapas, catastros, censos—históricos, ayudado el geógrafo por la labor de historiadores y economistas. Es fortuna que, por lo general, semejantes documentos no escasean en España.

Pero para alcanzar la total explicación—sin pretensiones de abrazar todo el problema ni de otra parte tampoco con timideces que reduzcan su amplitud—son muchas las cuestiones que el espíritu ha de desentrañar y ordenar.

En primer término se nos presenta todo un grupo de condiciones naturales, todo un complejo de fenómenos geográficos de influjo evidente sobre las formas que el *habitat rural* adopta, reaccionando frente a él. Hay una clara y decisiva influencia del relieve: la presencia de la llanura o la de la montaña crean condiciones favorables a casos típicos de *habitat*. La naturaleza del suelo, la escultura del vario modelado continental, los recursos en agua, la riqueza y posición del nivel acuífero, el bosque, el matorral, la estepa provocan «*habitat*» diferentes.

Algunas de estas influencias del paisaje geográfico circun-

dante sobre el «habitat rural» fueron ya hace tiempo señaladas por nosotros (1) y más tarde hemos vuelto a insistir (2).

No pueden tampoco desconocerse las influencias de las condiciones sociales y de las étnicas sobre el «habitat rural». ¿Tal modo de habitat, tal disposición concentrada o dispersa es particular, como algo específico que lo distingue o caracteriza, a tal pueblo o raza? La urgencia de la seguridad, las exigencias de la defensa en tiempos pasados en que la vida se sentía en guerrero o en épocas de invasión y de conquista, han impuesto determinadas modalidades de «habitat». Muchas de las ciudades y burgos, y aun pueblos, edificados en la Edad Media, tomaron al río próximo no por la vía de comunicación, sino por el foso defensivo en que se amparaban. Toda alta peña, todo cerro enhiesto fué ya natural fortaleza a que se añadió el castillo o la atalaya (3). Las condiciones sociales, en toda su extrema complejidad, de que no es lícito excluir las ocupaciones humanas, y las diversas maneras de organizarse la sociedad para realizar la agricultura o la industria de su tiempo, son de influjo patente en el habitat que nos ocupa.

Si la densidad de la población deja en el habitat su clara impronta, la gran propiedad y la pequeña propiedad dirigen sin duda, cada una por su parte, la modalidad y el carácter del

(1) DANTÍN CERECEDA (J.): Avance al estudio de las causas naturales de la distribución de la población en España. La población de la Sierra de Guadarrama. (*Asoc. Esp. para el Progreso de las Cien., Congreso de Sevilla, 1917, tomo VI, págs. 181-200, con un mapa a la escala de 1: 600.000*).

(2) DANTÍN CERECEDA (J): *Ensayo acerca de las regiones naturales de España*. Tomo I. XVI-386 págs., con 4 grabados. Madrid, 1922.—Consúltense las págs. 46-52, más especialmente la 48, en que se trata de la posición de los pueblos bajo el nivel acuífero general del país en los páramos terciarios de Castilla la Vieja.

(3)e Peña Cadiella, que es una peña fuort.....

(*Cantar del Mio Cid, Cantar II*).

.....a ssiniestro dexan Atiença, una pena muy fuort.

(*Cantar del Mio Cid, Cantar III*).

habitat. La aldea gallega es fenómeno de geografía humana, harto distinto del amplio y concentrado pueblo manchego. El cortijo andaluz es fenómeno que no tiene—ni desde el punto de vista geográfico ni desde el social—paridad alguna con el pequeño mundo de la barraca valenciana. El habitat es diferente en el país del cultivo cereal, frente al país de la verde pradería; en el país mediterráneo del vergel frutal—el cigarral toledano difiere de la josa zamorana—y en el país de la huerta. Los navazos de la margen izquierda del bajo Guadalquivir—de Sanlúcar de Barrameda a Bonanza—han creado un tipo diferente, en contraste con el del resto del país, de habitat rural. Se comprende la extensión de semejante estudio y la necesidad de poner un límite a la enumeración de los ejemplos.

¿Cuál es la repartición geográfica de los tipos de habitat? Cabe preguntar todavía si ha sido siempre la misma que hoy nos es dado contemplar en una región, o si, por el contrario, el examen crítico de los documentos históricos no nos muestra, en ciertos países, ejemplos de inversión del tipo de habitat. A lo largo de la lenta historia de la colonización y conquista agrícola de ciertos países—el mismo nuestro que ha sido objeto de una larga romanización y más tarde de una arabización y reconquista por los cristianos durante ocho siglos—¿hay épocas señaladas por el establecimiento de «habitat» concentrados y otras en que el habitat se ha disperso?

Son, pues, muchísimas las cuestiones suscitadas por tales problemas que brindan con atractivas sugerencias.

Poco después de la publicación del folleto-cuestionario del Profesor DEMANGEON apareció en respuesta el trabajo sucinto de M. A. LEFÈVRE, en el que se trata de precisar algunas de las cuestiones propuestas (1).

Las dudas y vacilaciones que acerca de la definición del habitat en cuestión se presentan a los investigadores no pueden

(1) M. A. LEFÈVRE: *Habitat rural y habitat urbain*. 11 págs. Bruxelles, 1929.

sorprender a cuantos han de comenzar por oponer—desde el punto de vista geográfico en que exclusivamente nos emplazamos—el habitat rural al habitat urbano. Se añade a estas dificultades el hecho de que la vivienda humana no ha adquirido la debida consideración geográfica hasta RATZEL, cuyo profundo espíritu acertó a ver en ella la patente correspondencia entre la casa y el paisaje en su torno (1).

Refiriéndonos muy concretamente al «habitat rural», es evidente que en el campo, escenario natural de dicho habitat, el hombre erige y dispone su propia vivienda, el albergue para abrigo y estancia de sus animales domésticos y almacenes para guarda de sus cosechas. Necesariamente la vivienda del agricultor aparece envuelta en huertas, en praderas, en vergeles o en tierras vagas o acampañadas (entregadas, singularmente en nuestro país y en su porción árida, al cultivo de los cereales o al de las típicas leguminosas de secano mediterráneas). El tipo de estas construcciones, su distribución interior, la disposición adoptada en su especial agrupamiento podrá o no repetirse dentro de una misma región antropogeográfica, pero son, en términos generales, distintos de una región a otra. El hórreo es almacén de cosechas, genuino del N.W. de España (2); la bodega hipogea manchega, ahondada en el espesor de las impermeables arcillas sarmatienses del país, representa su climática oposición. En esta vía podrían multiplicarse los ejemplos y pasar revista a cuantos fenómenos de esta índole viven y perduran de largo tiempo en la Península. Pero es fuerza poner aquí fin si hemos de reseñar el Congreso de Geografía de París y resumir el trabajo por nosotros presentado.

Antecedió al Congreso un tercer informe (3) preparado por

(1) RATZEL (FR.): *Anthropogeographie*. Stuttgart, 1891. (Cónsultese la 2.^a parte *Die Hologäische Erdansicht*).

(2) FRANKOWSKI (E.): *Hórreos y palafitos de la Península Ibérica*. (Com. de Invest. Paleont. y Prehist. Mem. 16 de la serie prehistórica. Madrid, 1918).

(3) *Union Géographique Internationale. Troisième rapport de la*

el Profesor A. DEMANGEON, Presidente desde el Congreso del Cairo de la Comisión del habitat rural. El autor concluye que después de seis años (de la fecha del Congreso del Cairo hasta los días del Congreso de París) de colaboración internacional, el estudio del habitat rural apenas está esbozado. Se debe a que levanta problemas vastos y complejos y por decir así universales, pues cuando se habla del poblamiento rural se trata nada menos que de la ocupación de la mayor parte de la Tierra habitada, es decir, precisamente del capítulo fundamental de la Geografía humana. Cuando nosotros hace algunos años resumimos en un breve número de páginas lentos y detallados trabajos sobre la distribución geográfica de la población en Galicia (1) nos encontramos con uno de los mayores dominios del ruralismo peninsular y con la región en que las formas del agrupamiento y dispersión de la población se ostenta con rasgos muy acusados. El Profesor DEMANGEON ha hecho referencia a este tipo de población concentrada en pequeñas aldeas próximas, en alusión a nuestro trabajo (2). No guarda relación de parentesco con la susodicha la distribución de la población en el Sudeste de España, allí en donde el modelado y el clima son otros y muy diferentes las condiciones sociales. OTTO QUELLE (3), bien que en tiempos en que todavía no se habían precisado las definiciones

Commission de l'habitat rural préparé pour le Congrès international de Géographie, Paris, 1931, par A. DEMANGEON. Bureau du Secrét. gén. Florencia, 47 págs.

(1) J. DANTÍN CERECEDA: *Distribución geográfica de la población en Galicia*. (Junt. para Ampliac. de Est. e Invest. Cient. Cent. de Estudios Históricos. 40 págs. con un mapa de la distribución de la población en Galicia en 14 colores y a la escala de 1:800.000. Madrid, 1925).

(2) DEMANGEON (A.): *La Géographie de l'habitat rural*. (Annales de Géographie, n.º 199, XXXVI.º année. 15 Enero 1927, págs. 1-23. París, 1927). (Véase especialmente la página 3).

(3) QUELLE (O.): *Anthropogeographische Studien aus Spanien*. (*Mitteil. der Geograph. Gesellsch. in Hamburg*. Bd. XXX, págs. 71-186, con 3 grab. y 3 mapas de la distribución de la población. Hamburg, 1917).

y los métodos, nos ha hablado de la población en la provincia de Murcia, Toledo y porción occidental de Guadalajara, y SCHMIEDER (1) de la España carpetana y principalmente de la provincia de Avila. Parece evidente que la mejor base de estudio para el *habitat rural* es la existencia de censos detallados en los que se registre la población de los más reducidos lugarejos y aun de las casas o viviendas aisladas. Unicamente tales estadísticas permitirían evaluar numéricamente el grado de concentración y el grado de dispersión del «habitat». Porque decididamente se ha llegado a definir con precisión el sentido de estos dos términos antinómicos: *concentración* y *dispersión*, los cuales valen en sí por los fenómenos extremos que representan. *Concentración* quiere decir agrupamiento de todas las viviendas de un territorio dado; *dispersión* quiere decir aislamiento o separación de todas las moradas. Con todo, necesariamente entre la extrema y total concentración y la extrema dispersión se contienen todas las realidades intermedias, es decir, toda la rica y varia multitud de formas de transición.

Del jueves 17 al miércoles 23 de Septiembre de 1931 han sido más de 110 los trabajos presentados en la Sección IV (Geografía humana) del Congreso de Geografía de París. En vista del éxito indiscutible el Congreso aprobó unánime en su sesión de clausura la siguiente proposición presentada por el *Bureau du Congrès*:

El Congreso Internacional de Geografía emite el voto siguiente:

Considerando la extensión y la variedad de las comunicaciones que han sido presentadas en la *Comisión del habitat rural* y que revelan un interés general y decisivo por un problema de Geografía humana,

Es de desear que la Comisión del habitat rural continúe sus

(2) SCHMIEDER: Zentralspaniens, insbesondere der Provinz Avila. (*Mitteil. des deutschsüdamerika und Iberisch. Instit.*, 1919, páginas 9-45).

trabajos después del período de fructuosa orientación que acaba de terminarse; es de desear que los trabajos de dicha Comisión sean organizados de manera sistemática, que subcomisiones sean creadas en cada uno de los países en que han sido emprendidas investigaciones, y finalmente que la Unión Geográfica internacional favorezca y sostenga, de aquí al próximo Congreso (1) la reunión periódica de la Comisión, a fin de que por su esfuerzo continuo y concertado la investigación pueda conducir a conclusiones generales.

II

LA POBLACION DE LA MANCHA ESPAÑOLA EN EL CENTRO DE SU MAXIMO ENDORREISMO (2)

Según QUELLE—y en trabajo a que antes se hizo referencia— todos los tipos de poblamiento de España se pueden reducir a cinco: a) tipos mediterráneos; b) tipos continentales; c) tipos atlánticos; d) tipos pirenaicos, y e) tipos propios de Castilla la Vieja y León, si hemos de juzgar por el mapa esquemático que a la escala de 1:10.000.000 acompaña a su trabajo (3). Los tipos continentales a su vez los subdivide en meridionales y septentrionales MAX SORRE (4) reduce estos tipos, con referencia a QUELLE, solo a tres—no sabemos por qué razones—y en-

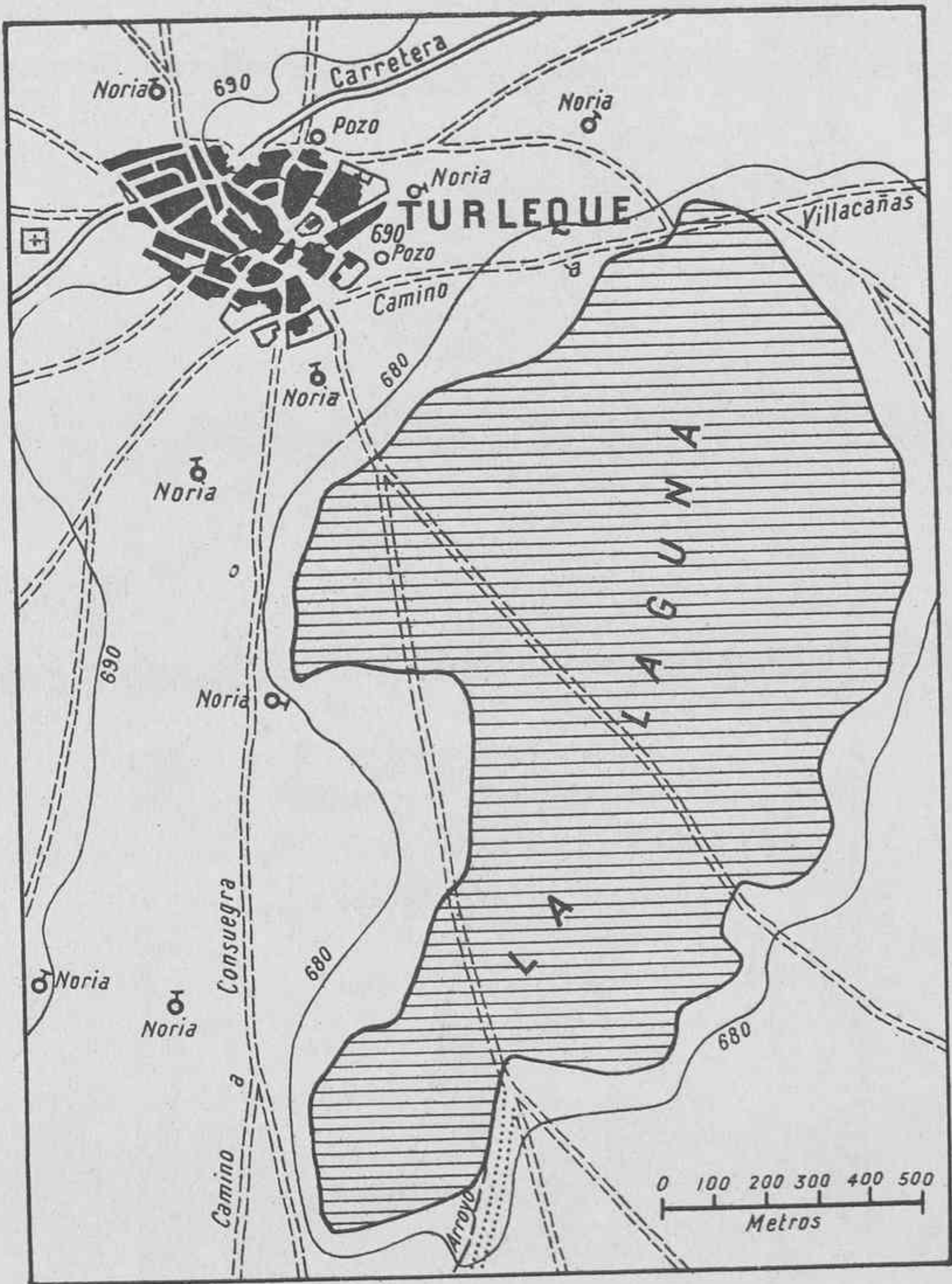
(1) El cual tendrá lugar en Varsovia en 1934.

(2) Resumen del trabajo presentado por el autor al Congreso de Geografía de París (1931).

(3) OTTO QUELLE: Anthropogeographische Studien aus Spanien. (*Mitteilung. der Geographisch. Gesellsch. in Hamburg. Bd. XXX, páginas 71-186. Hamburg, 1917.*)—Léase especialmente a estos propósitos la parte IV. *Volksdichte und Siedelungen in den einzelnen spanischen Landschaften*, págs. 161-184. Fig. 3 (p. 162), «*Siedelungstypen in Spanien*».

(4) SORRE (MAX): *Le peuplement rural en Espagne. (Troisième rapport de la Comm. de l'habitat rural prep. pour le Cong. Int. de Géog. de Paris, págs. 40-41 (22 líneas en total).*

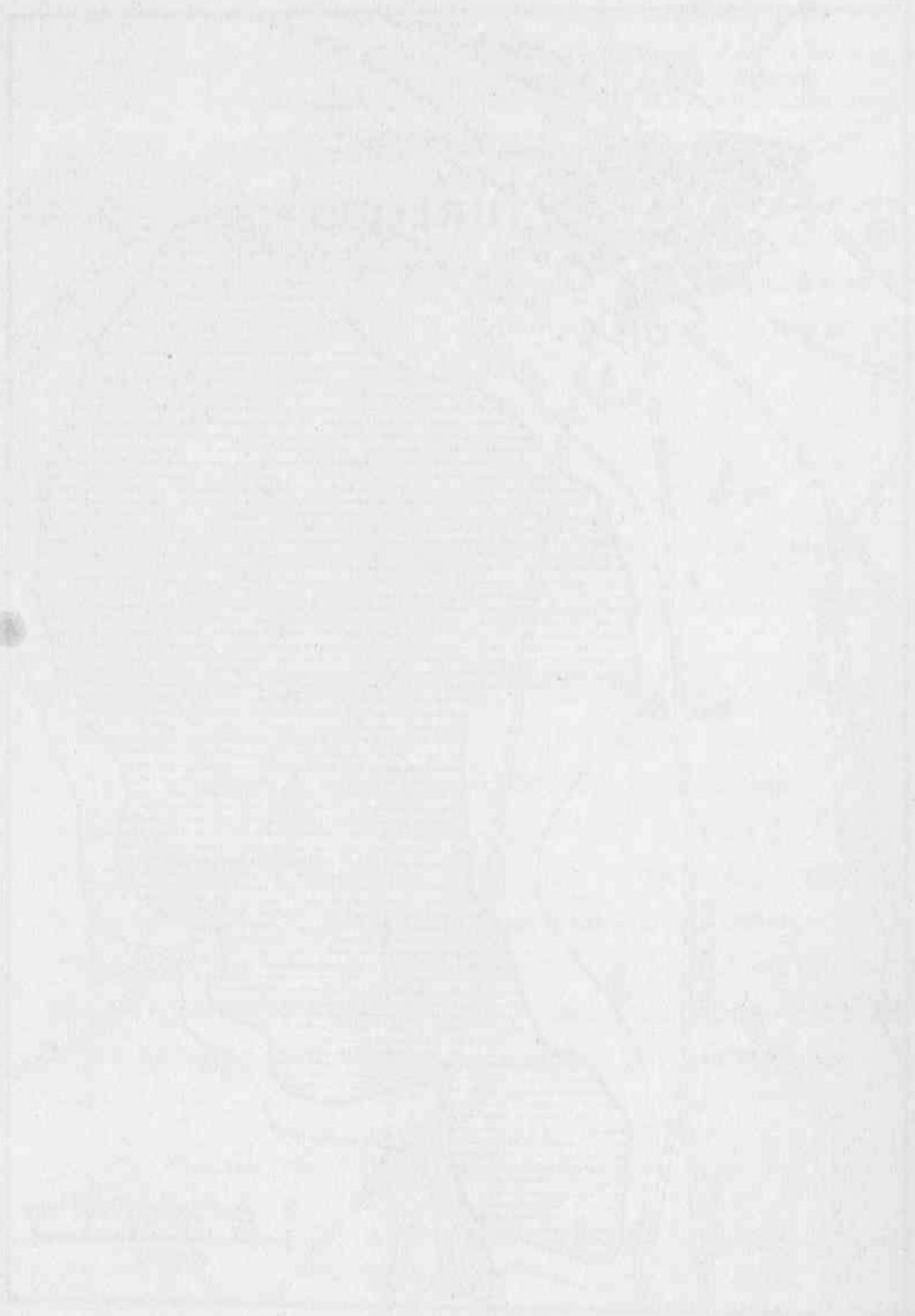
LA REGIÓN DE MÍNIMA POBLACIÓN EN LA ZONA ENDORRÉICA



Escala aproximada de 1:16.000

Véase la irradiación de los caminos que en la llanura arrancan de Turleque, y la disposición concéntrica del caserío. La laguna con un solo arroyo afluente de aguas temporales.

DATOS DEL MAPA TOPOGRÁFICO NACIONAL



tiende que constituyen una base de trabajo exacta y cómoda aun para el estudio limitado del poblamiento rural, bien que admite que podrían añadirse todavía matices complementarios. Nosotros estamos seguros de esta posibilidad y también de que los matices intermedios que podrían añadirse son bastantes más de los que ambos autores piensan, ya a vista de las cartas, ya en presencia de las estadísticas muy detalladas de nuestro país. De otra parte, el trabajo de QUELLE está realizado sobre el censo y toma por base al partido judicial, entidad administrativa y no geográfica, lo que necesariamente le conduce a resultados arbitrarios (1).

Con todo y refiriéndonos ya más especialmente a la población manchega, nos encontramos con que el tipo manchego es un tipo de concentración de la población rural.

Nuestro trabajo se refiere muy especialmente a la población de la Mancha en la región central de su máximo endorreísmo.

El país entero es dominio caracterizado por depresiones en

(1) Comparando los datos de OTTO QUELLE—basados en la población del partido judicial—y los nuestros, los cuales responden a las realidades populísticas, tales como se dan en el país, en su propia situación, se apreciarán las diferencias siguientes:

<u>Quelle (1)</u>	<u>Dantín (2).</u>
Vigo..... 192 h. por km. ²	Ría de Vigo..... 234 h. por km. ²
Pontevedra.. 183 " "	Ría de Pontevedra..... 139 " "
Padrón..... 126 " "	Ría de Arosa..... 253 " "
Noya..... 115 " "	Ría de Muros y de Noya... 129 " "
Coruña.. . . 234 " "	Las Mariñas. { Ría de Coruña y de Betan-
	{ zos..... 184 " "
	{ Zona de El Ferrol..... 370 " "

Si de la zona costera (*Küstenbezirke*, de Quelle) pasamos a zonas interiores, tendremos:

<u>Quelle.</u>	<u>Dantín.</u>
Carballino.... 96 h. por km. ²	147 h. por km. ²
Lalín..... 55 " "	43 " "
Arzúa..... 50 " "	45 " "
Villalba..... 46 " "	25 " "
Mondoñedo.. 49 " "	{ Mondoñedo..... 51 " "
	{ Barreiros y ría de Foz... 72 " "

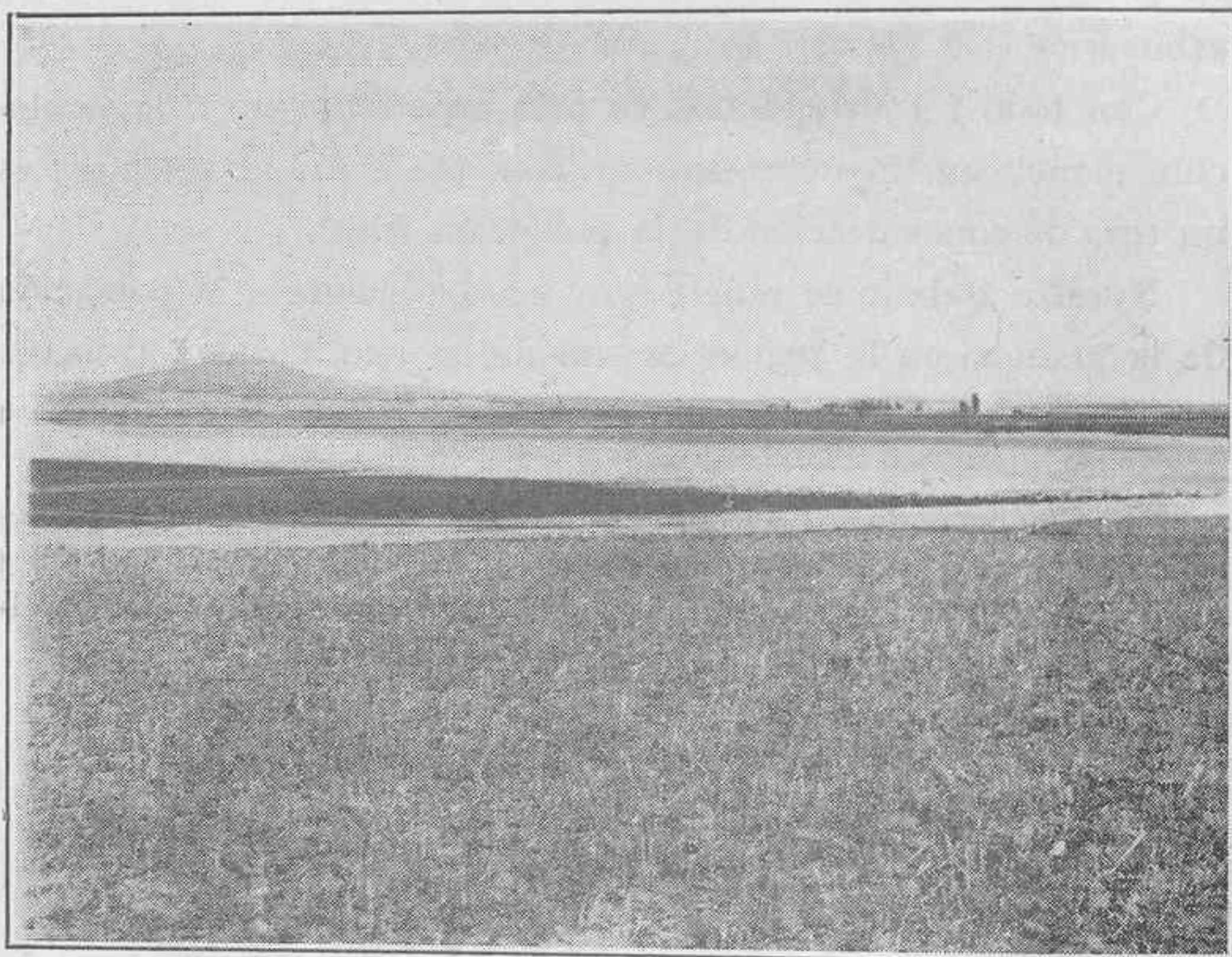
(1) QUELLE (O.) Trabajo citado en su parte IV *Volksdichte und Siedelungen der einzelnen spanischen Landschaften*, página 163 (Mapa de la figura 3).

(2) DANTÍN CERECEDA (J.) *Distribución geográfica de la población en Galicia* (páginas 19-20; 21-26 y carta en 14 colores a 1 : 800 000).

que se alojan aguas sin desagüe extracontinental y se acumulan los cloruros y sulfatos del neógeno continental. (Véase el mapa que acompaña al trabajo).

He aquí la enumeración de las principales lagunas :

	Altitud en metros sobre el ni- vel del mar.
<i>Tembleque (Toledo).</i>	
Laguna grande	630
<i>Lillo (Toledo).</i>	
Laguna Grande	680 (1)



Cl. Dantín Cereceda.

Fig 1.^a—Laguna—septentrional—del Altillo, en Lillo (Toledo).
El cerro - testigo de San Antón, al fondo.

Laguna del Altillo (N.)	680
Laguna del Altillo (S.)	680

(1) DANTÍN CERECEDA (J.): Localización de las zonas endorreicas de España. (*Mem. de la Soc. Esp. de Hist. Nat.* Tomo XV, fascículo 2.º, págs. 829-836, con tres cartas. Madrid, 1929).

	Altitud en metros sobre el ni- vel del mar.
Laguna de la Albardiosa	668
<i>Turleque (Toledo).</i>	
Laguna única, al S.E. del pueblo	679
<i>Villacañas (Toledo).</i>	
Laguna Larga	660
Laguna pequeña (al N. de la anterior).....	660
Laguna de Tirez (<i>a</i>)	650
Lagunas de Peña Hueca (<i>b</i>)	650



Fig. 2.^a - Laguna Larga de Villacañas (Toledo), vista desde el Oeste. *Cl. Dantín Cereceda.*

Las lagunas *a* y *b* forman un grupo natural con la del Taray en que se expande el Riánsares al confluir con el Gigüela (1).

(1) Las cartas detalladas a 1: 50.000 que se han utilizado para este trabajo son las hojas núms. 658 (Mora), 659 (Lillo), 686 (Turleque), 687 (Villacañas), 688 (Quintanar de la Orden), 712 (Madrid), 713 (Alcázar de San Juan), 714 (Campo de Criptana) y 739 (La Alameda de Cervera) del *Mapa Topográfico Nacional*.

	Altitud en metros sobre el ni- vel del mar.
<i>Puebla de Don Fadrique (Toledo).</i>	
Laguna de Navarredonda	670
Laguna del Salobral	667
<i>Quero (Toledo).</i>	
Laguna del Taray	658
Laguna grande	650

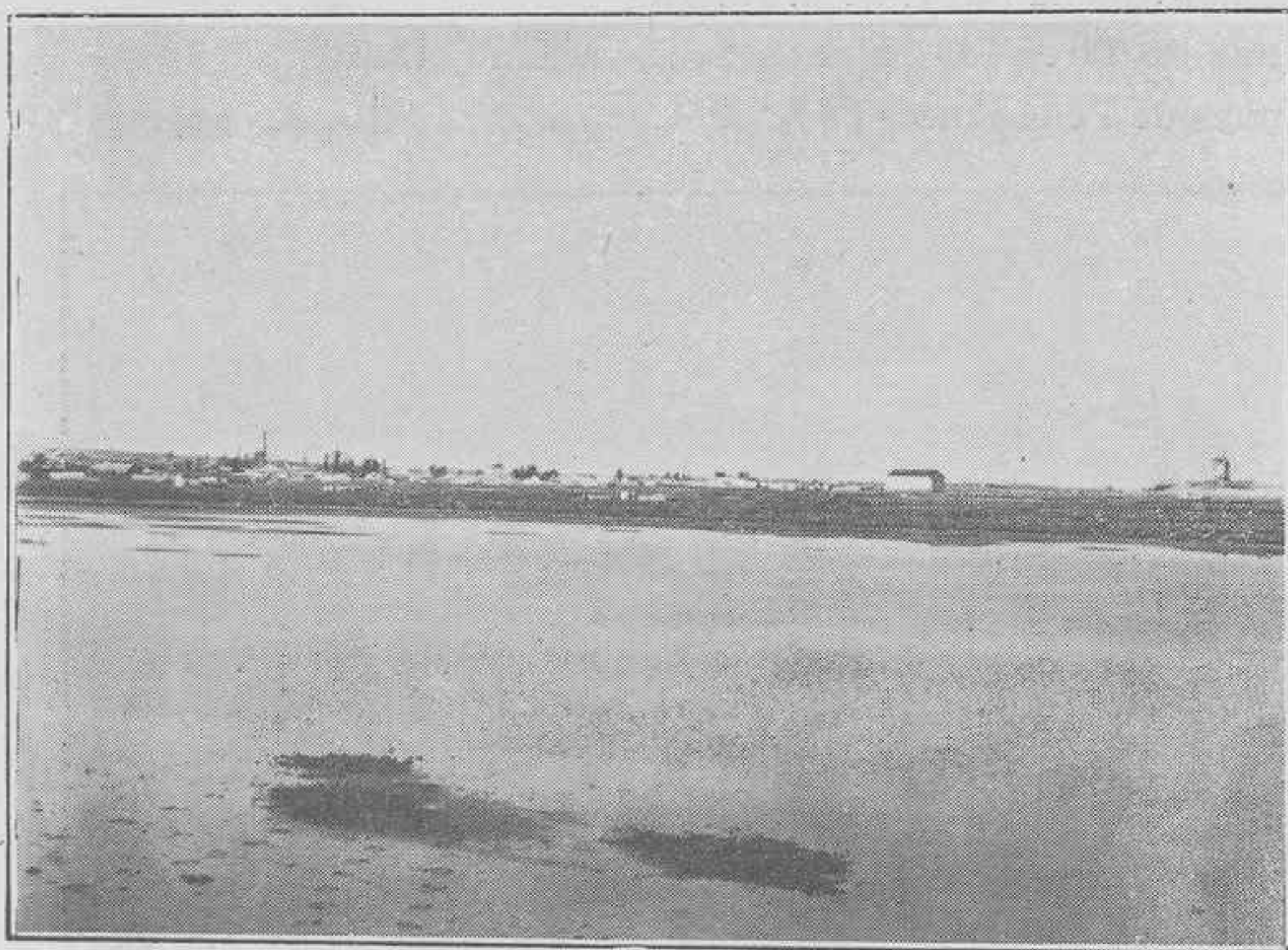


Fig. 3.^a-Laguna pequeña de Villacañas (Toledo).-Vista desde el S.E. Cl. Dantin Cereceda.

<i>Puebla de Almoradiel (Toledo).</i>	
Lagunas de Palomares	660
<i>Miguel Esteban (Toledo).</i>	
Laguna grande	667
Laguna chica	665
<i>El Toboso (Toledo).</i>	
Laguna del Pozo de la Puerta (al S.E. del pueblo).....	686
Laguna de Navamedel	685
Laguna de La Nava (la más extensa)	675

	Altitud en metros sobre el ni- vel del mar.
<i>Mota del Cuervo (Cuenca).</i>	
Laguna de Manjavacas	670
Laguna de Alcaboza (meridional)	670
<i>Villafranca de los Caballeros (Toledo).</i>	
Laguna chica y laguna grande (1)	649
La Lagunilla de la Sal	638
<i>Alcázar de San Juan (Ciudad Real).</i>	
Laguna del camino de Villafranca	638
Laguna de las Yeguas	638
Laguna de Pajares	690
Laguna de los Carros (2)	658
Laguna del Cerro Mesao	630
Laguna de Carnicero (la más pequeña del país).....	638
<i>Campo de Criptana (Ciudad Real).</i>	
Laguna del Salicor	678
<i>Pedro Muñoz (Ciudad Real).</i>	
Laguna del Retamar	660
Laguna de Navalafuente	666
Laguna del Pueblo (al N. del mismo)	654
Laguna de Alcaboza (septentrional)	660

El nivel medio en que se emplazan estas lagunas, resultantes del endorreísmo regional, es de 662'88 metros sobre el nivel del mar. La más alta es la laguna de Pajares (Alcázar de San Juan), a 690 metros; las situadas al nivel más bajo son la laguna del Cerro Mesao (Alcázar de San Juan) y la laguna

(1) En la hoja de Alcázar de San Juan (núm. 713 del Mapa Topográfico Nacional) están representados los caudales máximo (equinoccio de primavera) y mínimo (fines de verano) de las aguas de estas lagunas.

(2) Esta laguna, común a las provincias de Toledo (Quero) y de Ciudad Real, queda comprendida en su mayor parte, la meridional, en el término de Alcázar de San Juan.

grande de Tembleque, ambas a 630 metros, 60 metros más inferiores que la del nivel más elevado.

Las de Mota del Cuervo—en la linde más oriental de esta zona endorreica que nos ocupa—se emplazan en más alto nivel (670 metros), acusando la inclinación general de E. a W.—a lo largo de la cual fluyen las escasas corrientes, Gigüela, Záncara, Riánsares—en que se dispone el territorio.

Es igualmente digno de consignarse el fenómeno de la escasez o ausencia de cauces y corrientes en el país (1). Entre Turleque y Villacañas—separados por una distancia de 24 kilómetros—no hay un solo cauce, y así la comarca entera no dispone de otras aguas sino las de las numerosas norias y pozos y en el espesor de las secas tierras compuestas además por arcillas impermeables los hombres han abierto y alojado silos y bodegas en un gran número. Si Turleque aparece como una región aráica, el extenso término de Villacañas no tiene sino dos cauces: el del río Riánsares, privado en esta comarca—así como en la de Lillo—de todo arroyo afluente, totalmente seco y polvoriento en el verano, y la llamada en el país Zanja de desagüe, surco de unos siete kilómetros de longitud que se inicia y acaba de improviso y únicamente en los lluviosos inviernos aloja aguas temporales, las cuales terminan derramadas hacia el Sur por el Salobral, cruzado por la cañada ganadera de los Torteros (2).

Los términos de Miguel Esteban y de Pedro Muñoz carecen

(1) Las precipitaciones son escasas y obedecen a un régimen pluviométrico de tipo mediterráneo:

Estaciones	Lluvia media anual en mm.	Lluvia media estival. (Julio-Agosto)
Consuegra,	364 (promedio de 9 años).	0' mm.
Campo de Criptana.	41 (promedio de 9 años)	3'5 mm.

(Datos del Observatorio Central Meteorológico).

(2) *Descripción de la cañada soriana desde Yanguas al Valle de la Alcudia*, pág. 38. Asoc. Gen. de Ganaderos. Madrid, 1857.

Descripción de los ramales de la cañada soriana desde Villacañas y Quero al Valle de la Alcudia, págs. 14-15. Asoc. Gen. de Ganaderos. Madrid, 1858.

igualmente de cauces; así, en este último, centenares de norias que alumbran las aguas de su nivel freático han creado su huerta interesante. Varios autores, y principalmente Calderón, se han ocupado de las sales que disueltas en las aguas precipitadas cristalizan al evaporarse total o parcialmente el disolvente con ocasión de la sequía estival (1). Entre otras, estas sales son cloruros, principalmente el de sodio, nitratos—sódico, potásico, cálcico—y sulfatos—thenardita, mirabilita, yeso, epsomita (o sal de la Mancha, como localmente se llama).—Recuérdense los nombres de Río Amarguillo y Lagunilla de la Sal. La vegetación de estas lagunas y de sus márgenes y aureolas más o menos próximas es harto conocida, y se sabe es halofítica o de estepa salina (2).

(1) CALDERÓN (S.): *Los minerales de España*. Tomo I (págs. 381, 390--391); Tomo II (págs. 5-6, 8-10, 143-146, 212-214, 226-227, 237-238). Madrid, 1910.

(2) LÁZARO IBIZA (B.): *Revisión crítica e iconográfica de las plantas barrileras de España*. (Asoc. Esp. para el Progr. de las Ciencias. Congreso de Sevilla. Tomo VI, 3.^a parte, págs. 5-100, con 10 grabados. Madrid, 1920).

LÁZARO IBIZA (B.): *Regiones botánicas de la Península Ibérica*. (*Anales de la Soc. Esp. de Hist. Nat.* Ser. II, tomo IV (XXIV), páginas 161-207, con un Mapa (sin escala) geográfico-botánico de la Península Ibérica. Madrid, 1895).

REYES PRÓSPER (E.): *Las estepas de España y su vegetación*, 302 páginas, 28 grabados y un Mapa (sin escala) de la distribución de las estepas en España. Madrid, 1915. (La estepa central se describe en las págs. 49-66).

WILLKOMM (M.): *Grundzüge der Pflanzenverbreitung auf der Iberischen Halbinsel*. Leipzig, 1896.

ENGLER (A.): *Die Vegetationsformationen tropischer und subtropischer Länder*. *Bot. Jahrb.*, 1908.

HUGUET DEL VILLAR (E.): *Geobotánica*. 307 págs., 7 grab. 63 láminas (2 en color). Madrid, 1929.

BUEN Y DEL COS (O. DE): *Apuntes geográfico-botánicos sobre la zona central de la Península Ibérica*. (*Anal. de la Soc. Esp. de Historia Natural*, tomo XII, págs. 421-440. Madrid, 1883).

WILLKOMM (M.): *Die Strand und Steppengebiete der iberischen Halbinsel und deren Vegetation*.

La extensión total del territorio considerado es tan solo de 4.256'48 kilómetros cuadrados y su población es de 114.739 habitantes, siendo su densidad de 26 habitantes por kilómetro cuadrado (1).

(1) El detalle de esta distribución en el ámbito de cada una de las hojas antes mencionadas es el siguiente:

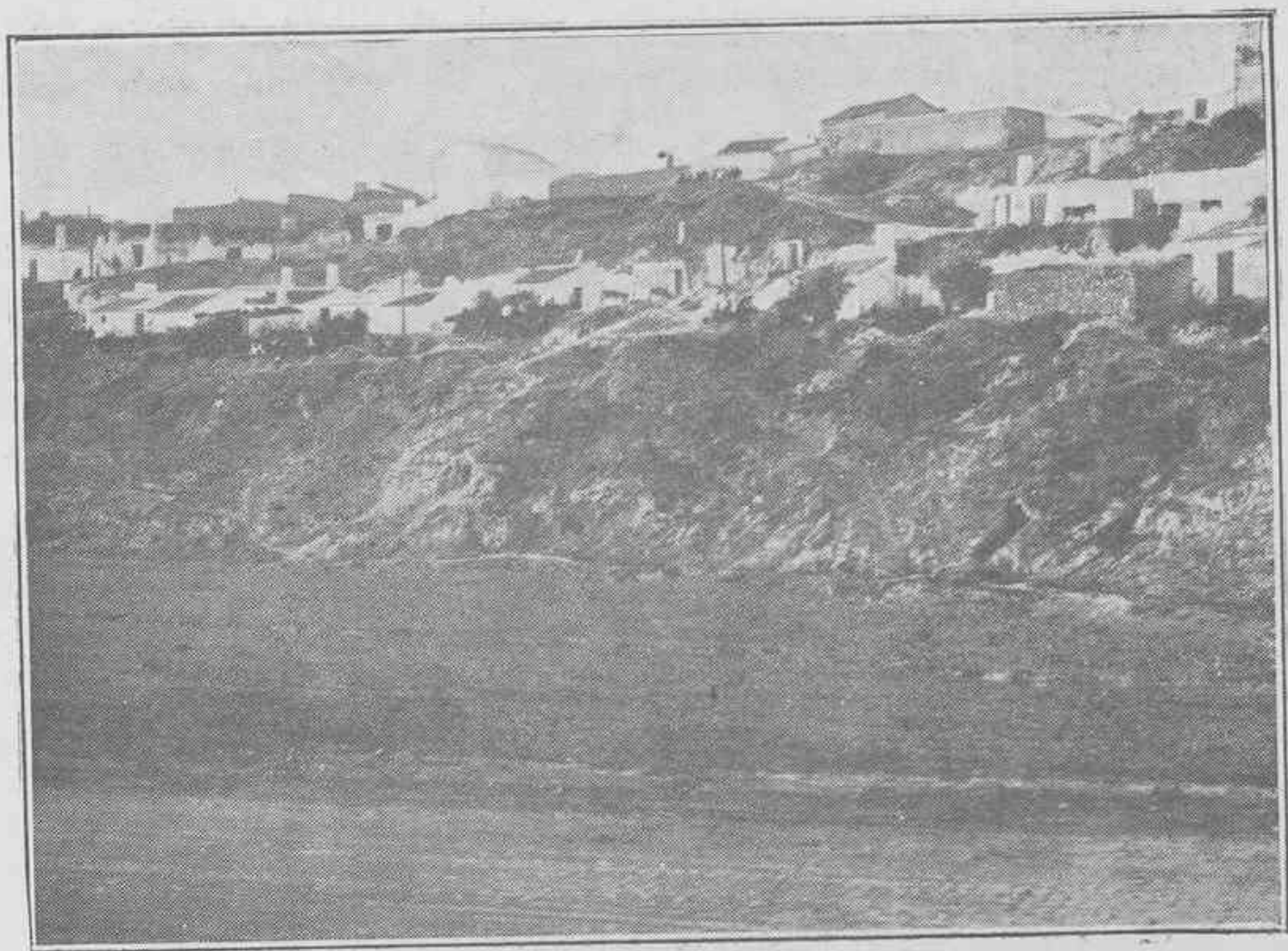
Núm. y nombre de la Hoja del Mapa Topográfico Nacional.	Extensión superficial en km. ²	Nombre y población (*) de las entidades.
659 (Lillo).....	528'54	De La Guardia..... 3.459 h.
		Tembleque..... 3.617 »
		El Romeral..... 2.594 »
		Lillo... 3.342 »
		TOTAL..... 13.012
686 Turleque....	529'47	Turleque..... 1.746 h.
		Manzaneque..... 843 »
		TOTAL..... 2.589
687 (Villacañas)...	529'1	Villacañas..... 7.768 h.
		La Villa (Puebla) de D. Fadrique. 4.185 »
		Quero..... 2.757 »
		TOTAL..... 14.710
688 (Quintanar de la Orden)...	535'5	La Puebla de Almoradiel..... 4.659 h.
		Quintanar de la Orden..... 8.260 »
		Miguel Esteban..... 3.190 »
		El Toboso..... 2.359 »
		TOTAL..... 18.468
712 (Madridejos)...	533'31	Consuegra..... 8.860 h.
		Madridejos..... 7.783 »
		TOTAL..... 16.649
713 (Alcázar de San Juan)...	532'38.	Camuñas..... 2.264 h.
		Villafranca de los Caballeros.... 4.560 »
		Herencia..... 8.350 »
		Alcázar de San Juan.... 16.117 »
		TOTAL..... 31.291
714 (Campo de Criptana).....	528'5.	Campo de Criptana..... 12.745 h.
		Pedro Muñoz..... 5.275 »
		TOTAL..... 18.020
739 (La Alameda de Cervera)...	533'68.	

Tan solo la pequeña aldea de este nombre a 13 kms. de Alcázar de San Juan; el resto desierto.

(*) Nomenclátor de las ciudades, villas, lugares, aldeas, etc., y demás entidades de población de España, formado por la Dirección general de Estadística con referencia al 31 de Diciembre de 1930.

La población dispersa asciende a 2.816 personas y representa, en el volumen de la población total de esta región endorreica manchega, el 2'4 por 100 únicamente de la población.

El 97'5 por 100 de la población se concentra en los 22 pueblos indicados, apareciendo como una de las regiones de Es-



Cl. Dant'n Cereceda,

Fig. 4.^a—Casas troglodíticas en La Guardia (Toledo).

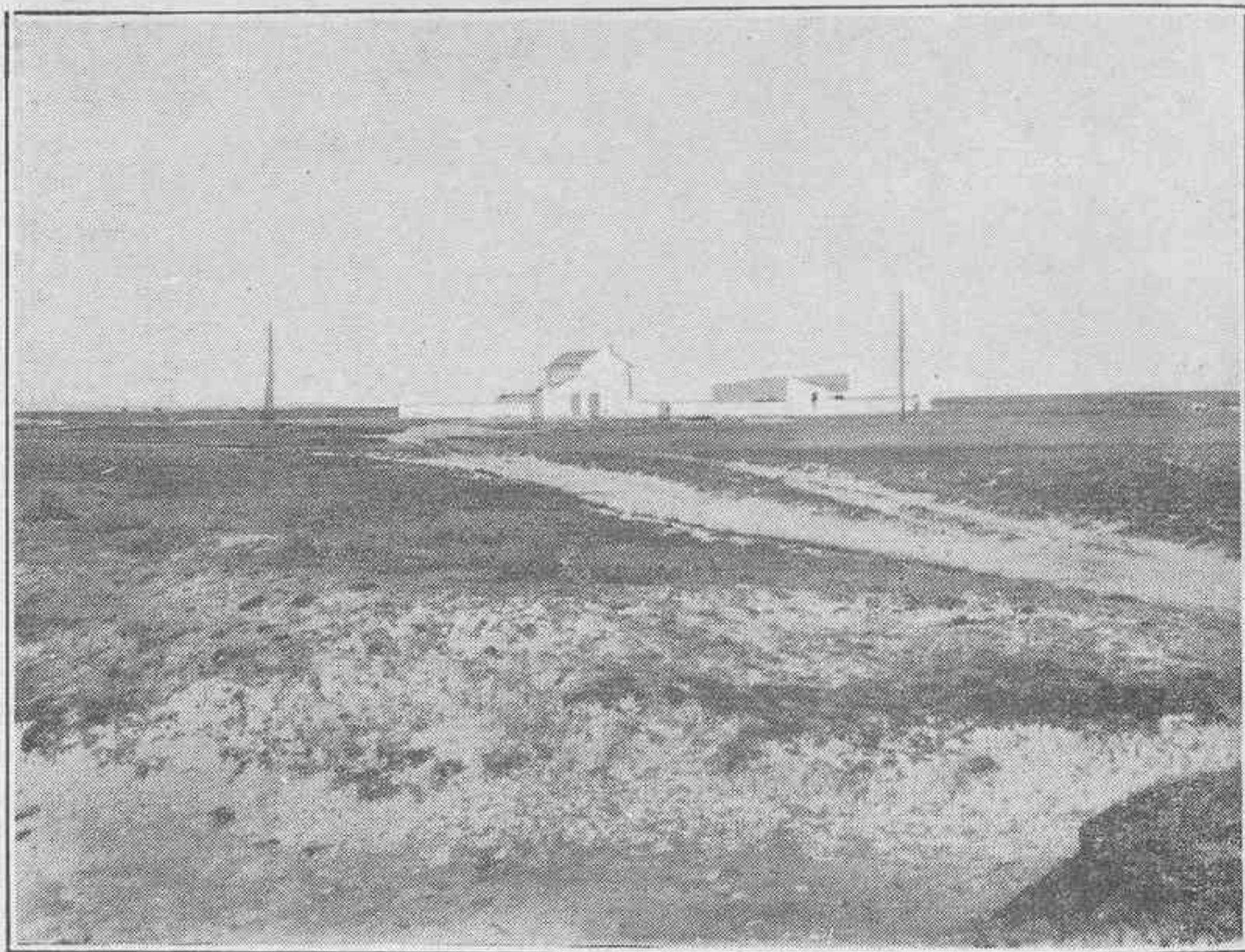
paña en que la población se dispone con máxima concentración.

Según OTTO QUELLE (1)—que distribuye la población en la extensión de los términos municipales—La Guardia, Tembleque, Turleque, Lillo, Camuñas y el Toboso tienen una densidad de 11 a 20 habitantes por kilómetro cuadrado; El Romeral, Villacañas, Quero, Miguel Esteban, Madridejos y Consuegra,

(1) QUELLE (O.): *Anthropogeograp. Studien aus Spanien. Mapa Volksdichte der Provinz Toledo, a la esca'a de 1: 800.000 (Mitt. der Geograph. Gesellsch. in Hamburg. Hamburg, 1917).*

de 21-36; Villafranca de los Caballeros, Puebla de Almoradiel y Villa de Don Fadrique, 31-45, y Quintanar de la Orden aparece el más poblado, con 61 habitantes por kilómetro cuadrado. Para nosotros, que estudiamos la población allí en donde se ostenta, Turleque se halla en territorio con densidad tan solo de cuatro habitantes por kilómetro cuadrado, y el territorio en que se encuentran Campo de Criptana y Pedro Muñoz (que por pertenecer a Ciudad Real no entraron en los propósitos de QUELLE), 17 habitantes por kilómetro cuadrado.

El carácter más sobresaliente de este tipo de concentración en la región endorreica manchega es el de que los habitantes



Cl. Dantín Cereceda.

Fig. 5.^a—Majada en el Molino de Abajo, junto al Riánsares, en Villacañas (Toledo).

se aglomeran en grandes centros rurales (Alcázar, 16.117 habitantes; Campo de Criptana, 12.745; Consuegra, 8.860), distantes unos de otros con muy reducida población dispersa. Los edificios en los campos intermedios son: bodegas, graneros

subterráneos (silos), corrales o chinforreras, y en los oteros y cerros testigos (Peña Tajada, de Consuegra, por ejemplo) molinos de viento, al cabo edificios deshabitados (1). Los caminos y carriles en el llano y despejado país irradian en círculo de las



Cl. Dantín Cereceda.

Fig. 6.^a - Villatobas (Toledo), como centro de densa concentración

entidades de población, en oposición a Galicia, por ejemplo, conducidos por el relieve en otras direcciones. Las casas no se alinean, sino se agrupan, en torno de un centro. (Láms. I y II).

(1) JESSEN (OTTO): La Mancha. Ein Beitrag zur Landeskunde Neukastiliens. (Mitteil. der Geograph. Gesellschaft in Hamburg. Bd. XII, págs. 123-227, con 18 láms., cartas y planos. Hamburg, 1930).

ACTAS DE LAS SESIONES

REUNION DE SOCIOS

Sesión del 26 de Octubre de 1931

A las diez y ocho horas treinta y cinco minutos abrió la sesión el Presidente, Excmo. Sr. D. Eloy Bullón, dándose lectura al acta de la anterior, fecha 19 del corriente mes.

Terminada que fué, pidió la palabra el Sr. Asensio para rogar se modificara, incluyendo en ella «in extenso», las manifestaciones de D. Odón de Buen, en las que creyó ver injustificados ataques a la intervención que en el Congreso de Geografía de París había tenido determinado centro oficial. Pide la palabra el Sr. De Buen, quien lee las cuartillas en que había condensado las ideas expuestas por él en la sesión de referencia y en las que no vé—ni fué nunca su intención que pudiera sospecharse—nada molesto para ningún organismo determinado, sino una crítica—que mantiene—de la falta de la necesaria coordinación entre las diferentes entidades españolas que con los estudios geográficos se relacionan.

Insiste el Sr. Asensio en sus deseos, a los que creen otros señores Vocales no debe accederse, y en vista de ello el Sr. Presidente anuncia votación nominal, en que los votos afirmativos significan la aprobación del acta, tal como ha sido leída, y los negativos la inclusión literal de las manifestaciones del señor De Buen. Efectuada la votación, se aprueba el acta por los votos

de los Sres. Asúa, P. Barreiro, Castillo, Cebrián, De Buen (don Rafael y D. Odón), Díaz Valdeparea, García Alonso, Hernández Pacheco (D. Eduardo), Ibáñez Martín, López Soler, Sra. Moncó, Novo, Ortiz, Pérez Llorente, Revenga, Ribas de Pina, Rodríguez Viguri, Sánchez Martínez, Vera y Sans Huelin; en total, 21; siendo contrario el del Sr. Asensio y absteniéndose la señorita Quirós y los Sres. Dantín, Dorda y Torroja; en total, 4.

A continuación se pone a votación ordinaria la admisión de D. Luis de Sosa Pérez como Socio de Número, propuesta en la sesión última, y se acuerda por unanimidad.

El Sr. Revenga presenta un ejemplar de la obra «Estudio de la vegetación forestal de la provincia de Cádiz», original de D. E. Ceballos y D. M. Martín Bolaños, que es recibido con agrado.

El Sr. Presidente dirige un afectuoso saludo al nuevo Socio vitalicio D. José Ibáñez Martín, quien asiste por primera vez a nuestras reuniones y contesta con frases de agradecimiento por la atención y de promesa de colaborar en las tareas de la Sociedad.

Entrando en la orden del día, el Sr. Dantín Cereceda da cuenta de su intervención en el Congreso de París y del trabajo que en él leyó sobre «La población de la Mancha española en el centro de su máximo endorreísmo», que verá la luz en nuestro BOLETÍN.

A continuación D. Lorenzo Ortiz, en nombre del Director general del Instituto Geográfico, a quien sus ocupaciones políticas no han permitido concurrir, da cuenta de la intervención de este Centro en el referido Congreso, en lo que se refiere a la presentación de dos hojas del Mapa del Imperio Romano, que fueron muy celebradas, habiendo sido las únicas que se repartieron en varios ejemplares, ya que las otras dos presentadas, una por Inglaterra y otra por Italia, lo fueron solo en borrador.

Añade el Sr. Ortiz que hubiera sido deseable que el Instituto Geográfico hubiera recibido oportunamente una invitación

oficial para su concurrencia al repetido Congreso, contestándole el Sr. Presidente que en estos Congresos, organizados por la Unión Geográfica Internacional, o sea por las Uniones Nacionales que la constituyen, no es necesario invitar de modo especial sino a las entidades que no forman parte de éstas, caso que no es el del Instituto, que además de numerosas y brillante representaciones personales, entre las que se cuenta el propio señor Ortiz, tiene como Vicepresidente, por razón de su cargo, al propio Director general; recuerda que el día 2 de Marzo del corriente año asistió el Sr. Castro a la reunión del Comité en que se trató de la preparación del repetido Certamen y expuso el estado de los trabajos del Instituto en lo que se refiere a las dos Comisiones Internacionales de que forma parte (Mapa del Imperio Romano y publicación de Cartas antiguas); finalmente que en el BOLETÍN de la Sociedad se publicaron íntegras las circulares del Comité ejecutivo del Congreso para conocimiento de todos los señores Socios.

El Sr. Bauer presenta una nota, que es leída por el Secretario, sobre el trabajo que presentó al Congreso de Geografía de París, cuyo texto impreso entregó en día anterior.

Dado lo avanzado de la hora el Sr. Presidente levantó la sesión a las diez y nueve horas cincuenta y cinco minutos, de todo lo que, como Secretario general, certifico.—*José María Torroja.*

SESION INAUGURAL

DEL CURSO DE 1931-32

Celebrada el día 9 de Noviembre de 1931.

Presidió el de la Sociedad, Excmo. Sr. D. Eloy Bullón, a quien acompañaban en la mesa presidencial los Sres. Conde de Cedillo, Presidente accidental de la Academia de la Historia;

D. José Joaquín Casas, Ministro de Colombia; los Vicepresidentes de la Sociedad Sres. García Alonso, Díaz Valdeparez y Fernández Ascarza; el Bibliotecario Sr. Vera, y el Secretario general que suscribe, abriéndose la sesión a las diez y ocho horas cuarenta minutos.

Previa la venia del Sr. Presidente, el Secretario general leyó la reseña reglamentaria de los trabajos de la Sociedad durante el último curso, y a continuación el Ilmo. Sr. D. Abelardo Merino Alvarez pronunció un documentado discurso sobre el tema «España en la reforma del Calendario», teniendo suspendida la atención del auditorio por lo vario y profundo de los conocimientos que expuso y la forma sencilla y amena de que supo revestirlos. A los prolongados aplausos con que el selecto público que llenaba el salón premió la labor de nuestro sabio compañero se unirá, seguramente, el de todos aquellos que en nuestro BOLETÍN tengan la suerte de leerlo en su próxima publicación.

Se levantó la sesión a las veinte horas veinte minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del día 16 de Noviembre de 1931.

Bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Eloy Bullón, asistiendo los Vocales Sres. Piña, Merino, Vera, Bauer, P. Barreiro, López Soler y Torroja, se abrió la sesión a las diez y ocho horas cuarenta minutos, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior, fecha 5 de Octubre último.

El Secretario general dió cuenta de la petición de la Sociedad Geográfica de Rumania que desea establecer el cambio de sus publicaciones, de las que envía algunas, con nuestro BOLETÍN, acordándose acceder gustosos a la demanda. Presenta igualmente una conferencia del R. P. Jesús J. Barreiro sobre «Papel de los españoles en el estudio y descubrimiento de las quinas», obsequio del autor, que fué muy estimado.

Una obra de D. Julio Dávila Díaz sobre «Geografía descriptiva de la comarca de Ortigueira», prologado por D. Juan López Soler, que lo ofrece a la Sociedad, recibéndolo ésta con especial agrado.

Las primeras Memorias de cada una de sus tres series que la Academia Real de Italia envía para nuestra Biblioteca, donde ocuparán un puesto distinguido.

Finalmente presenta el Secretario general el número 11-12 del BOLETÍN de nuestra Sociedad, que cierra el Tomo LXXI, uno de los más nutridos e interesantes de su larga colección.

El Sr. Presidente presenta al Profesor Elzear S. Giuffra, Catedrático de Geografía de la Universidad de Montevideo y Director del Observatorio Nacional del Uruguay, que se halla en Europa como Delegado especial de la Sociedad de Geografía del citado país hermano y nos honra hoy asistiendo a nuestra reunión.

Previa la venia del Sr. Presidente leyó su mensaje, que dice así :

«Señor Presidente ; señores miembros de la SOCIEDAD GEOGRÁFICA NACIONAL :

La Sociedad de Geografía del Uruguay, que me ha conferido su representación ante los Institutos de su índole existentes en Europa, quiso en la sesión plenaria del día 20 de Agosto de 1931 dar a mis poderes ante la Corporación ilustre que me honra hoy con este recibimiento un particular significado, y a tal efecto he recibido el encargo de concurrir personalmente a este hogar prestigioso para expresar, no con la fría fórmula de los documentos protocolares, sino de viva voz y con toda la elocuencia de que fuere capaz, la alta simpatía de aquel organismo uruguayo por la Corporación española que con más autoridad ha difundido en los países de Hispanoamérica los estudios geográficos.

Debo confesar que cumplo esta misión tan grata a mi espíritu con cierta emoción que no sé si emana precisamente de la generosa hospitalidad con que se me ha recibido o si son estos

muros los que dan austera solemnidad al ambiente, tan adecuado, por otra parte, a la honrosa tradición histórica de esta casa de estudios. Pero aunque sobrecogido y temeroso por la presencia de tanto sabio de renombre, siento, sin embargo, el placer hondo de estar en el seno de este Instituto y poder expresar aquí los deseos vehementes de la Sociedad Geográfica del Uruguay de que a partir de este momento se establezca entre ambos organismos el vínculo fuerte que cree una permanente comunicación y el conocimiento de sus respectivas obras científicas.

Cualesquiera que hayan sido los destinos de dos pueblos unidos por la sangre, siempre resta algo que no pueden destruir ni el tiempo ni la sucesión de los acontecimientos, y así España, madre de los países hispanoamericanos, nos ha legado en todos los aspectos de nuestros sentimientos el abolengo alto y noble de su espíritu, y como además la historia no escribió (ni aun en los momentos más aciagos) ninguna página que rebajara las elevadas sentencias de su corazón amplio y generoso, España continúa siendo querida y respetada con el cariño puro a que se ha hecho acreedora por el ejemplar desenvolvimiento de su vida nacional y ciudadana.

Tan grande ascendiente debió crear entre España y el Uruguay un lazo sin igual de intereses materiales e intelectuales, pero la dirección de los acontecimientos, si no ha enfriado ni disminuído la parte espiritual de esa tradición afectiva (porque es indestructible) ha desviado, en cambio, corrientes que es necesario mantener en sus cauces primitivos, reaccionando a tiempo de prácticas que pueden darles carácter de permanencia. Los tiempos que corren son, por imposición de la evolución de los hombres, menos espirituales que antes, y en los intereses económicos está (para desgracia de los sentimientos más puros) gran parte de las soluciones sociales que se buscan. Ni España ni el Uruguay, países integrantes del complejo mayor que llamamos mundo, pueden sustraerse a ese movimiento que las Universi-

dades tratan de concretar, sintetizando en sus cátedras y en sus textos el variado aspecto de la vida, tan agitada de forma y tan múltiple de valores que acaso en ello esté el germen de la confusión de la hora presente. Así encarado el problema se llega a pensar si muchos de los esfuerzos no resultarían vanos. La materia desborda, por así decirlo, del continente y todo estudio que pretenda abarcar las mil formas que integran las relaciones de dos pueblos debe exceder los límites de la cátedra y desplazarse hacia los centros de especialización. En tales funciones cabe a las Sociedades geográficas una intervención preciosa, porque la índole especial de sus estudios permite ver el panorama de conjunto tal como muchas veces lo reclama imperiosamente el detalle. La Sociedad Geográfica española y la Sociedad de Geografía del Uruguay son dos entidades llamadas a ejercitar, a este respecto, una obra útil y trascendente, toda vez que, como lo desea la Corporación que represento en estos momentos, se establezca el vínculo generado en el intercambio de estudios y de datos que contribuyan a un mejor y mutuo conocimiento de las necesidades de ambos pueblos.

Señor Presidente :

Hace apenas un mes que vivo en España. En tan breve tiempo no es posible sorprender la psicología de un pueblo, pero con la autoridad que me da la gran similitud de caracteres y de aspiraciones que he creído descubrir entre el pueblo de mi país y este que hoy me acoge cordialmente, voy a formular un voto que me sugiere una observación repetida, para que los sabios españoles, tan modestos (es más, tan excesivamente modestos), traten de identificar todavía más sus relaciones intelectuales con los países hispanoamericanos. Salvo excepciones, y por lo que respecta a mi país, pocos son los trabajos científicos de España que llegan al gabinete de estudio de los hombres de estudio del Uruguay. Y en esa obra, en gran parte desconocida allá, hay—como lo he podido comprobar durante mi breve estancia en España—valores positivos que es necesario penetrar si se quiere

independizar el pensamiento de la ciencia hispanoamericana de la avasalladora influencia de las bibliografías de otras lenguas, con las cuales se esfuma el espíritu de España y se debilita el vínculo fuerte que crea la lengua entre los pueblos.

Señor Presidente; señores miembros de la SOCIEDAD GEOGRÁFICA: concibo la esperanza de que estas palabras sean las iniciales de un movimiento bien definido por el mutuo acercamiento que da la Ciencia geográfica entre España y mi país y en nombre de la Sociedad Geográfica del Uruguay expreso su agradecimiento por la atención con que habéis querido honrar a su representante».

Una nutrida salva de aplausos mostraron claramente al Profesor Giuffra la simpatía con que la Sociedad recibía sus manifestaciones.

El Sr. Presidente contestó en sentidas y elocuentes frases al discurso del Sr. Giuffra. Agradeció su visita a la Sociedad y la salutación que la había dirigido en nombre de la ilustre Corporación geográfica de Montevideo. Dijo que la SOCIEDAD GEOGRÁFICA española había consignado en sus Estatutos desde el día mismo de su fundación que dedicaría atención preferente al estudio de los pueblos de origen español y que, en efecto, así viene haciéndolo con constancia y cariño, como lo demuestran las páginas de su BOLETÍN y la serie de conferencias pronunciadas desde su tribuna. Muchas veces han sido los propios Representantes diplomáticos de naciones americanas los que ocuparon para enaltecerla la tribuna de la Corporación, como lo hizo el pasado año el Ministro Plenipotenciario de Venezuela Sr. Urbaneja y lo hará dentro de pocas semanas el Representante de Colombia Sr. Casas. Expresó la complacencia de la SOCIEDAD GEOGRÁFICA por la cooperación que ofrece el señor Giuffra en nombre de la Sociedad de Montevideo y a ella corresponderá nuestra Corporación consagrándose cada día con mayor empeño al estudio de la Geografía de la hermosa República del Uruguay y de sus relaciones con España, honrándose

en contribuir a que sean todavía más estrechas las relaciones entre ambos pueblos.

Ponderó las ventajas que han de resultar de esta amistosa colaboración de los pueblos hispanoamericanos en el terreno científico y concluyó rogando al Sr. Giuffra que transmitiese a la Sociedad Geográfica de Montevideo un saludo efusivo y fraterno de nuestra Corporación.

Unánimes aplausos acogieron el discurso del Sr. Presidente, mostrando la compenetración de todos con su propuesta.

Acto seguido se levantó la sesión. Éran las diez y nueve horas cuarenta minutos.

Unánimes aplausos acogieron el discurso del Sr. Presidente, cuarenta minutos. De todo lo que, como Secretario general, certifico.—*José María Torroja.*

BIBLIOGRAFÍA

Castillos en Castilla, por el CONDE DE GAMAZO, con un prólogo de D. Félix de Llanos y Torriglia y dibujos originales de D. Casto de la Mora.—Imp. «Gráficas Marinas». MCMXXX.

Por un curioso azar ingresan con la misma fecha en mi librería dos libros recientísimos, de tendencia sumamente análoga. Es el uno «Les «chateaux de la Loire», de François Gebelin (París, 1931) y el otro el arriba mencionado. Ambas obras van copiosamente ilustradas con excelentes fototipias; la primera lleva, además, acuarelas de Marius Humbert-Robert; la segunda, bellos dibujos de D. Casto de la Mora, con todo lo cual los autores han reconocido que no basta la precisión fotográfica para dar una idea exacta de las cosas, sino que es también necesaria la interpretación artística. Para complacencia de nuestro orgullo nacional, en alabanza de esta España, que sería la primera de las naciones de Europa si la política no robara todas sus energías, hemos de afirmar la incontrastable superioridad desde todos los aspectos, y singularmente desde el tipográfico, de la obra española.

La coincidencia hace obligada una comparación, no nueva ciertamente, pero siempre interesante entre los castillos franceses y los *castillos en España* o, más exactamente, de los castillos en Castilla. Parece como si la palabra tuviera significado distinto a uno o a otro lado del Pirineo. En Francia, el castillo es elemento característico de un paisaje suave, de tonos tranquilos, donde los bosques, las praderas y el agua remansada son componentes imprescindibles. El castillo se ha habitado siempre, a costa de reparaciones continuas y, generalmente, de una restauración total, en el tiempo y según el sistema de Vio-

llet-le-Duc. Las torres conservan sus chapiteles en *éttignoir* y no falta en su conjunto, perfil ni detalle alguno, auténtico o restaurado.

Los castillos de la meseta castellana, en un país seco, de vegetación pobre, en un clima extremadísimo, recortan sobre un cielo de un azul implacable la silueta de sus torreones desmoronados, a los cuales el sol poniente de tonalidades de una belleza incomparable, matizadas de rosa y de oro. Hace siglos que están deshabitados y desde entonces la mano del hombre no ha añadido nada en ellos, sino que ha contribuido a la acción destructora del tiempo. En general, subsiste solamente la parte defensiva, más robusta. El palacio, si lo hubo, ha desaparecido por completo y no queda sino el recuerdo de sus patios, de sus cuadras cubiertas de ricos alfarjes. El castillo de Castilla es, a veces, solamente un montón de ruinas o un paredón a punto de derrumbarse, o un recuerdo en la nomenclatura local. Esta observación tan vulgar tiene, sin embargo, un amplio contenido social. Francia conservó su aristocracia en el campo y fué un país *bien vertebrado*; cada castillo era una pequeña corte que irradiaba cultura. España—por circunstancias diversas—dejó que su nobleza se concentrase en las ciudades y fué un país *invertido*, condenado a un ruralismo tan sorprendente que se advierte en la vecindad misma de las grandes capitales. La Historia Social, ciencia modernísima, se ha escrito siempre con un criterio democrático, según el cual el pueblo lo ha hecho todo por sus maravillosas energías. Cuando se dé a esta ciencia un carácter objetivo se advertirá el papel inmenso de las aristocracias en la obra de la cultura. Aun el folklore es en gran parte de origen aristocrático.

El libro del Conde de Gamazo es un espléndido tomo en folio (XL más 204 páginas) en excelente papel español, que da todo su valor a las limpias e insuperables fototipias de Hauser y Menet. El prólogo es un verdadero poema en prosa, un primor literario, lleno de sugerencias.

La región comprendida en esta obra no está delimitada con un criterio histórico o arqueológico, sino más bien turístico. Comprende varios itinerarios, cada uno de los cuales se puede hacer cómodamente en una jornada de automóvil. En realidad, la obra se refiere a la provincia de Valladolid y a alguna porción de sus aledaños de Palencia, Segovia y Avila. Comarca como ninguna pletórica de historia, nervio y corazón de toda España, cuyos destinos diversas veces en ella se trazaron, desde los días de la reconquista hasta la rota de Villalar. Centro de vida intensísima en ese inquieto y fecundo siglo xv, en el cual se incuban los magnos días de la centuria maravillosa. Comarca abundantísima en castillos de las más rancias casas de la nobleza castellana; tanto, que con razón puede decir el prologoísta: «Si Esgueva fuera Rin, no tendrían sus orillas más castillos en menor espacio». Esta región turística y los itinerarios en que se descompone están precisados en mapas elegantes y exactos en que se ha tenido el buen gusto de evocar la cartografía española y neerlandesa del 1600.

El plan de cada una de las treinta monografías que con los apéndices integran lo esencial del libro no es rigurosamente científico, sino más bien romántico, a la manera de Quadrado y Parcerisa. Como fondo, la Historia y la Arqueología, pero envueltas en buen ropaje literario, de fácil lectura aun para el no especialista, en el cual se aprovechan—con la debida distinción—todo género de elementos legendarios y de evocaciones poéticas. Como es natural y laudable, es el romancero la principal cantera de estas evocaciones, juntamente con los rotundos y generosos versos de Zorrilla, continuación del venero tradicional. Y algunos de poetas modernos entre los cuales, por inmerecido y bien agradecido honor, figura el que escribe estas líneas.

Del examen de estas monografías, complementado por la parte gráfica, el lector aficionado saca una primera consecuencia. La variedad innumerable y la riqueza de forma de los cas-

tillos en Castilla. Hay ejemplares de insuperable belleza, dignos de honrar toda una escuela arquitectónica, algunos casi desconocidos, como el de Montealegre, el de Villalpando o el de Belmonte de Campos. La mayor parte de estas fortalezas tienen sus fundamentos en la Reconquista, pero en su forma actual pertenecen al siglo xv, en el cual, bajo la vergüenza de los últimos Trastamaras, Castilla hervía en una vida exhuberante, que hizo posibles los reinados de los Reyes Católicos y de Carlos V.

En todos estos edificios se advierten las dos tendencias en constante lucha en la Edad media española. El sistema de fortificación es el originario de la Persia de los Sasánidas, importado en Occidente por los cruzados de Siria y de España. En la construcción predomina a veces la cantería francesa, testimonio de la penetración del elemento centro-europeo en nuestra cultura medieval (Fuentes de Valdepero, Iscar, Fuensaldaña), y otras la obra de los artífices moriscos, hábiles en el manejo de la mampostería y el ladrillo (Cuéllar, Coca, Medina, Olmedo, Madrigal), y de este sistema el castillo de Coca es la obra capital; una de las más bellas y de las más españolas creaciones de todos los tiempos.

Por esta obra magna, que continúa la labor de las grandes colecciones de historia y de arte del siglo xix, el Conde de Gamazo merece el fervoroso aplauso y la gratitud de los que nos complacemos en buscar en las grandezas del pasado el consuelo y el olvido de las inquietudes del momento actual.

EL MARQUÉS DE LOZOYA.

Geografía de la Argentina, por FRANZ KÜHN. Editorial Labor. Barcelona, 1930. Un tomo de 202 páginas, con 70 figuras en el texto, 24 láminas y cinco mapas en negro y color.

El autor de esta obra ha tenido ocasión de recorrer durante cerca de veinte años y en circunstancias excepcionalmente favorables las principales comarcas del territorio argentino, de tal suerte, que le ha sido posible llegar a conocer el país por su

propia observación personal sobre el terreno, incluso de las regiones más apartadas de las rutas del tráfico ordinario, y esta observación ha podido ser más precisa y fructífera por la adecuada preparación del explorador.

Esto le ha permitido valorar y ordenar los datos adquiridos, apreciar la influencia de los diferentes elementos geográficos en el desarrollo y evolución del país y presentar reseñas sintéticas o cuadros muy completos de las múltiples fases que ofrece una región tan vasta, tan variada, tan rica y tan poco conocida por los extraños a ella.

Así, pues, el Sr. Kühn, después de consignar los datos precisos respecto a la situación y límites del país y de hacer resaltar la variedad prodigiosa del paisaje argentino, describe someramente la estructura geológica, el clima de las diferentes regiones, la flora con las distintas formaciones a que da lugar, especialmente la «pampa» y la «pana», y la fauna, con sus especies más características.

Entra después a reseñar cada una de las grandes regiones naturales de la Argentina, con sus condiciones hidrográficas y consecuencias resultantes. Pasa después a estudiar la población, la evolución étnica, el movimiento migratorio y los principales problemas demográficos en relación con el país y las características distintivas de la población urbana y de la rural. Expone la organización y extensión de la instrucción pública y funcionamiento de la administración política, y dedica una última parte, muy interesante, a la explotación de las riquezas naturales del país, producción, industria, medios de comunicación y comercio de exportación e importación.

Una escogida y bien clasificada bibliografía completa la utilidad de esta obrita para el conocimiento del país argentino.

V. V.

NOTA.—En esta Sección se dará cuenta de las obras de que se nos remitan, al efecto, dos ejemplares.

ÍNDICE DE LIBROS Y REVISTAS

TOPOGRAFÍA Y CARTOGRAFÍA

- DE MARTONNE, EDOUARD.—Panorama de la Cartographie malgache.—Melim, 1931.—106 páginas en 8.º con 5 croquis.
- DE MARTONNE, EDOUARD.—Cartographie de l'Afrique Equatoriale Française.—París (Bulletin Economique de l'Afrique Equatoriale Française), 1931.—22 páginas en 4.º con un gran croquis.
- ROSSOLASCO, MARIO.—L'aerofotogrammetria nell'indagine limnologica.—Napoli (Atti del XI Congresso geografico italiano), 1930.—8 páginas.

GEOGRAFÍA FÍSICA

- BRÜGGEN, JUAN.—Texto de Geología. I Geología general.—Santiago de Chile, 1929. (Imprenta El Globo).
- SEIDLITZ, WILFRIED.—Diskordanz und Orogenese der Gebirge am Mittelmeer.—Berlín (Geb. Borntrager), 1931.—XXIV + 651 páginas en 4.º (En las páginas 466 a 506 trata de la Península ibérica, la Cordillera bética y las Baleares).
- RICHTER, GERHARD.—Abecherungserscheinungen in der Trias der Iberischen Ketten (Nordspanien).—(Geolog. Rundschau, tomo XXII, 1931).—6 páginas y 4 figuras.
- VOSSLER, PAUL.—Eiszeitstudien in Nordwestlichen Spanien. (Zeitschrift fuer Gletscherkunde, tomo XIX, 1931).—Páginas 88 a 104, con 2 croquis y 5 figuras.

- STILLE, HANS.—Ueber Einseitigkeiten in der germanotypen. Tektonik Nordspaniens und Deutschlands.—Berlín, 1931. (Nachr. von der Ges. d. Wiss. zu Goettingen, Sección Físicomatemática).—Páginas 379-397 en 8.º
- Bei den Gralsrittern auf dem Montserrat.—(Katolisches Welt. Año XLIII, 1931). 5 páginas.
- LOSADA Y PUGA, CRISTÓBAL.—Nuevas investigaciones relativas al efecto producido por el desplazamiento de los continentes sobre la velocidad del movimiento de rotación de la Tierra.—Madrid (Rev. de la Academia de Ciencias E. F. y N. Tomo XXV, 1930; páginas 171 a 202 y 8 figuras).

GEOGRAFÍA HUMANA

- VAN DOESBURG, THEO.—Die neue Gestaltung in der spanischen Architektur.—(Die Form, año VI, 1931); 5 páginas y 12 figuras.
- LUCKA, EMIL.—Gotischen Kathedralen in Spanien.—(Der getrene Eckart. Año VIII, 1931); 9 páginas y 6 fotos.

GEOGRAFÍA HISTÓRICA

- GUEVARA, TOMÁS.—Chile prehispano. Santiago de Chile, 1925. (Balcells y C.^a).—Dos tomos de 459 y 447 páginas en 4.º
- SOLAR AMUNÁTEGUI, DOMINGO.—La dominación española (1520-1808).—Santiago de Chile, 1925 (Balcells y C.^a).—348 páginas en 4.º
- XIMÉNEZ, FRAY FRANCISCO.—Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la Orden de Predicadores.—Tomo I (Segundo de la Bibl. de la Soc. de Geogr.^a e Historia de Guatemala).—Guatemala, 1930.—507 páginas en 4.º
- Diccionario histórico enciclopédico de la República de El Salvador.—Tomos I, II y III.—San Salvador, 1927-29.—575, 576 y 576 páginas en 4.º

OBERMAIER, HUGO.—Altamira, the cavern of the Stone Age artists.—New-York (Natural History), 1930.—Páginas 426 a 434 y 13 fotografías.

GEOGRAFÍA BIOLÓGICA

Flora salvadoreña (Herbario Félix Choussy), publicada por el Ministerio de Instrucción Pública.—Einsiedeln (Suiza).—(Benziger y C.^o).—Tomos I y II, 1926, III y IV.—100 páginas en 8.^o cada tomo.

VARIOS

Síntesis estadística de 1929.—Santiago de Chile, 1930.—92 páginas en 8.^o

Comisión de investigación y conciliación para el arreglo del conflicto entre Bolivia y Paraguay. Informe que rinde a la Secretaría general de Relaciones Exteriores el señor Licenciado Fernando González Roa, Delegado mejicano.—Méjico, 1930. 80 páginas en 8.^o

Estadística general de la República de El Salvador, impresa en 1858.—Reimpresa en 1926.—240 páginas en 8.^o

Bosquejo físico, político e histórico de la República de El Salvador, impreso en 1869.—Reimpreso en 1926.—159 páginas en 8.^o

FONSECA, PEDRO S.—Geografía ilustrada de El Salvador, C. A. Barcelona (Ramón Sopena), 1926.—133 páginas en 8.^o y 7 figuras.

Annual Report of the Governor of the Panamá Canal for the fiscal year ended June 30, 1930.—Washington, 1930 (U. S. Gov. Printing Off.).—155 páginas en 8.^o, 5 cuadros y 12 gráficos.

DURÁN, JUAN S.—La República Dominicana. Resumen histó-

rico-geográfico-estadístico.—Sevilla (Imp. de Raimundo Blanco), 1929.—32 páginas en 8.º y 2 cuadros.

Dominican Republic. The Land Columbus loved.—Santo Domingo, 1929.—32 páginas en 8.º

Calendario Atlante de Agostini, 1932.—Novara (Instituto Geográfico de Agostini), 1931.—390 páginas de 15 por 7'5 cm. y 30 mapas de tamaño doble.

Le Chemin de fer de Paris a Bordeaux. Etude géographique d'une voie ferrée.—Paris (Annales de Géographie), 1930.

AUBRY, OCTAVE.—L'Espagne. Les provinces du Nord de Toléde a Burgos.—Grenoble, 1930.—198 páginas en 4.º, 14 láminas en color y fotografías.

CORTUIS, ANDRÉ.—Pelerinages en Espagne. Saint Jacques de Compostelle. Salamanque, Toléde, Saragosse.—París, 1930. 212 páginas en 8.º con 16 fotografías.

J. M. T.

NOTA.—En esta Sección se dará cuenta de las obras de las cuales se nos remita, al efecto, un ejemplar.

MEDALLA DE ORO
DE LA
SOCIEDAD GEOGRAFICA NACIONAL
DE ESPAÑA

Bases para su adjudicación.

Con objeto de fomentar los estudios geográficos, la Sociedad Geográfica Nacional de España otorgará anualmente un premio, consistente en una Medalla de Oro y un Diploma de adjudicación.

El Premio se adjudicará al mejor trabajo de carácter geográfico, inédito o publicado en el lapso de tiempo comprendido desde 1.º de Junio de 1930 hasta 31 de Mayo de 1933, que se juzgue acreedor a tal distinción, eligiéndolo entre aquellos cuyos autores lo soliciten y los remitan, por correo certificado, al Secretario general de la Sociedad Geográfica Nacional, León, 21.—Madrid, España.

No podrán ser premiados los trabajos publicados por entidades oficiales o redactados por su mandato. Tampoco podrán aspirar al Premio los individuos que forman parte de la Junta directiva de la Sociedad.

El autor a quien se conceda la Medalla de Oro de la Sociedad en dos años consecutivos, no podrá aspirar a ella hasta pasados tres años más.

El Premio se entregará en la Sesión inaugural del Curso inmediatamente posterior a la terminación del plazo antes indicado.

La Junta directiva de la Sociedad queda facultada para resolver cualquier duda que pudiera surgir en la interpretación de las precedentes Bases.

El Secretario general. *José María Torroja.*